

2020



ESTUDIO DE CASO PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN ESTRATEGIA INTERNACIONAL Y POLÍTICA COMERCIAL

**CONTEXTO MACROECONÓMICO EN EL QUE
SE DESARROLLARON LAS EXPORTACIONES
NO TRADICIONALES BOLIVIANAS A BRASIL
(2008-2018)**

LUIS FERNANDO LUJÁN TORREZ



**UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES**

**Contexto macroeconómico en el que se desarrollaron las exportaciones no
tradicionales bolivianas a Brasil (2008-2018)**

**Macroeconomic context in which Bolivian non-traditional exports to Brazil were
developed (2008-2018)**

**ESTUDIO DE CASO PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGÍSTER EN ESTRATEGIA INTERNACIONAL Y POLÍTICA COMERCIAL**

Luis Fernando Luján Torrez
Profesor guía: Rodrigo Contreras Alvarez
Santiago, septiembre 2020

Resumen

Las exportaciones no tradicionales en Bolivia constituyen un pilar fundamental para la relación comercial con Brasil, no sólo por la entrada de divisas al país sino porque son las que generan mayor cantidad de empleo, permitiendo avanzar en la diversificación productiva y no depender tanto de las ventas de gas natural a dicho país.

En este sentido, el interés por estudiar las exportaciones no tradicionales bolivianas al mercado brasileño, nace porque estas presentan una disminución paulatina. En un contexto macroeconómico, donde llama la atención la decisión del gobierno boliviano, de fijar el tipo de cambio.

Se investigó los factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las exportaciones y también se describen otros factores como la competitividad y normas restrictivas al comercio exterior en Bolivia, que influyeron a la hora de exportar productos bolivianos.

Primero se indagó en la literatura económica sobre los principales factores macroeconómicos, luego se observó cómo fue el comportamiento de estos factores a lo largo de los 11 años de estudio, describiendo de esta manera el escenario en donde se desarrollaron las exportaciones no tradicionales y finalmente se determina cuáles fueron los principales productos no tradicionales exportados a Brasil y su evolución desde el 2008 al 2018.

De esta manera se concluyó que el contexto macroeconómico fue más desfavorable en Brasil que en Bolivia, porque de acuerdo a lo investigado Brasil estaba viviendo una profunda crisis económica, social y política. Por el lado de Bolivia, con la llegada del nuevo gobierno en el segundo lustro del siglo actual, se aplicaron ciertas medidas que, de alguna manera u otra, influyeron en el normal desarrollo de sus exportaciones.

Palabras claves: exportaciones no tradicionales, factores macroeconómicos, evolución de las exportaciones.

Abstract

Bolivia's non-traditional exports constitute a fundamental pillar for its trade relations with Brazil, not only because of the inflow of foreign currency to the country but also because these exports generate the greatest amount of employment, thus promoting the diversification of production and reducing the country's dependence on the sale of natural gas.

In this regard, the importance of studying the evolution of the Bolivian non-traditional exports to the Brazilian market arises from the fact that these have been progressively decreasing. This, in a macroeconomic context, where the decision of the Bolivian government to fix the exchange rate is striking.

Factors of macroeconomic context relative to the evolution of exports were investigated and other factors such as competitiveness and restrictive foreign trade regulations in Bolivia, which influenced the export of Bolivian products, are also discussed.

First, the economic literature relating to the main macroeconomic factors was researched, then the behaviour of these factors was observed throughout the 11 years under review, thus describing the scenario in which non-traditional exports were developed. Finally, the main non-traditional products that were exported to Brazil and their progression from 2008 to 2018 were determined.

In conclusion, the macroeconomic context was more unfavorable in Brazil than in Bolivia because, according to the research, Brazil was experiencing a deep economic, social and political crisis. On the Bolivian side, with the arrival of a new government in the second half of the current century, certain measures were applied that, in one way or another, influenced the normal development of the country's exports.

Keywords: non-traditional exports, macroeconomic factors, evolution of exports.

Dedicatoria

Con mucho cariño y amor a mi padre Arturo Luján Valda (+) que en paz descansa y de Dios goce. Por todo su amor y momentos inolvidables vividos en Familia. Epitafio: “Sólo muere quien es olvidado, tu vivirás por siempre”.

A mi madre querida hermosa bella Victoria Torrez Flores, mujer luchadora y de gran corazón.

A Doris Hoyos Rosas, por sus horas de atención, cariño y amor.

A Santiago Ulloa Escalante, un gran ser humano.

A todos los Lujanes de corazón, por su acompañamiento y ánimo a seguir adelante.

A mis amigos y familiares de la tierra que me vió nacer, zona Suárez Arana Paradero, municipio Puerto Suárez, Santa Cruz – Bolivia.

Agradecimientos

Con mucho cariño y admiración, agradezco profundamente a mi tío David Carvajal y a mi tía Veronica Jimenez, por brindarme la oportunidad de cumplir mi sueño.

Agradezco de corazón a las extraordinarias personas de la Casa de Arte Condell; Teresa Montiel, Gabriela Prat y Rubén Azocar, por abrirme la puerta de su casa y de su corazón, por los momentos de felicidad compartidos en el poco tiempo que nos conocimos.

A Laura Carvajal, Juan Carlos Pino y a Ismaelito, por todo el cariño y la hospitalidad brindada cada fin de semana.

A mis compañeros del programa MEIPC, en especial a Doreth Montaque, por su apoyo incondicional.

A los profesores Rodrigo Contreras, Sofía Boza y Fabiola Wüst Zibetti, por su guía y acompañamiento en todo el proceso.

A los agentes de aduana Pablo Mier, Mirko Urzagasti, Jose O. Nostas y al analista económico y experto en exportaciones Jose Alberti, por su tiempo y gentil atención.

A todas mis amistades y familiares, que de una u otra manera me estuvieron apoyando todo este tiempo.

Contenido

Introducción	9
Capítulo I: Presentación del problema	12
Pregunta de Investigación	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
Hipótesis	12
Metodología	13
Capítulo II: Factores macroeconómicos relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas	14
Factor inflación	15
Factor Tipo de cambio	19
Tipo de Cambio Real (TCR)	22
Factores PIB y PIB per Cápita	25
Otros factores	29
Competitividad	29
Normas restrictivas al comercio exterior	31
Capítulo III: Evolución de los factores macroeconómicos relacionados con la evolución de las exportaciones y otros factores	32
Capítulo IV: Identificación de los principales productos de las exportaciones no tradicionales bolivianas a Brasil y su evolución	43
Productos no tradicionales exportados a Brasil	49
Capítulo V: Conclusiones	61
Bibliografía	64

Lista de Figuras

<i>Figura 1 Factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las Exportaciones No Tradicionales (ENT) bolivianas al mercado brasileño.</i>	14
<i>Figura 2 Bolivia y Brasil: Inflación (% anual).</i>	32
<i>Figura 3 Bolivia y Brasil: Relación de precios de intercambio de bienes y servicios (Índice 2010 = 100).</i>	33
<i>Figura 4 Bolivia y Brasil: Tipo de Cambio Nominal (expresado en cantidad de moneda local por cada unidad de dólar estadounidense).</i>	34
<i>Figura 5 Tipo de Cambio Real (TCR) entre Bolivia y Brasil (expresado en cantidad de moneda local por cada unidad de dólar estadounidense).</i>	36
<i>Figura 6 Brasil: Crecimiento del PIB per cápita (% anual).</i>	37
<i>Figura 7 Bolivia: Exportaciones Tradicionales y No Tradicionales al Mundo (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	44
<i>Figura 8 Bolivia: Exportaciones de productos no tradicionales al mundo (expresado en toneladas métricas)</i>	45
<i>Figura 9 Bolivia: Principales productos no tradicionales exportados al mundo (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	46
<i>Figura 10 Principales productos no tradicionales exportados al mundo (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	47
<i>Figura 11 Bolivia: Exportaciones No Tradicionales a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	49
<i>Figura 12 Bolivia: Exportación de Urea granulada a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	50
<i>Figura 13 Bolivia: Exportaciones No Tradicionales a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	51
<i>Figura 14 Bolivia: Principales productos Industria manufacturera, exportados a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	52
<i>Figura 15 Bolivia: Exportaciones no tradicionales a Brasil (expresado en toneladas métricas).</i>	55
<i>Figura 16 Bolivia: Exportación de Urea a Brasil (expresado en toneladas métricas)</i>	55
<i>Figura 17 Bolivia: Principales productos de Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca exportados a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	56
<i>Figura 18 Bolivia: Frijoles exportados a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).</i>	59
<i>Figura 19 Bolivia: Exportaciones tradicionales y no tradicionales a Brasil (expresado en porcentajes).</i>	60

Lista de Tablas

<i>Tabla 1 Bolivia: Resultados del Informe de Competitividad Global 2018</i>	39
<i>Tabla 2 Resultados del Informe de Competitividad Global 2018.</i>	40
<i>Tabla 3 Bolivia: Resultados del Informe Insignia del Grupo del Banco Mundial 16a edición - DOING BUSINESS 2019</i>	41
<i>Tabla 4 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en la industria manufacturera exportados a Brasil en 2008.</i>	53
<i>Tabla 5 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en la industria manufacturera exportados a Brasil en 2011.</i>	54
<i>Tabla 6 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2008.</i>	57
<i>Tabla 7 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2012.</i>	57
<i>Tabla 8 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2013.</i>	58
<i>Tabla 9 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2016.</i>	58

Introducción

Tradicionalmente Bolivia desde sus inicios como país exportador ha dependido del sector extractivista, en su gran mayoría del sector minero y desde inicio de siglo mayoritariamente, de las exportaciones de gas natural, con las ventas a Brasil y posteriormente a Argentina.

En 1985 la economía boliviana sufrió cambios estructurales con la promulgación de la Nueva Política Económica (NPE), la cual estableció un modelo de crecimiento sustentado en el desarrollo del sector transable, estrategias orientadas al exterior, buscando una redireccionalidad del aparato productivo hacia los mercados internacionales de materias primas y manufacturas, dejando atrás el modelo tradicional enfocado en estrategias orientadas al interior de la economía (Candia, Zambrana, Antelo, & Valverde, 1993). Este enfoque al exterior se ve reflejado en años posteriores en el dinamismo y evolución de las exportaciones bolivianas, en particular se observa al sector no tradicional (manufactura, agroindustria, sector textil entre otros), que se desarrolla con mayor énfasis que décadas pasadas de agudos desequilibrios macroeconómicos, tanto así, que a mediados de los noventa el porcentaje de exportación de productos no tradicionales supera a las exportaciones mineras.

En 2006 con la llegada de un nuevo gobierno a Bolivia (con estrategias orientadas al interior de la economía), llegaron también nuevas medidas económicas y monetaria (la economía boliviana dio un giro de 180 grados, bien para algunos y para otros no tanto). El Banco Central de Bolivia (BCB) en conjunto con el Ejecutivo desde entonces iniciaron un proceso de Bolivianización (desdolarización), que es definido por la institución financiera de manera general como:

Proceso de reversión de la dolarización; es decir, cuando la moneda local recobra participación en sus funciones de dinero, desplazando a la moneda extranjera. Al respecto, el dinero cumple las siguientes funciones: medio de pago (para la compra y venta de bienes y servicios), reserva de valor (pues resguarda un poder adquisitivo), unidad de cuenta (como denominación de los precios de bienes y servicios) y patrón de pagos diferidos (para contratos o deudas que requieren pagos futuros) (BCB, 2018, p. 9).

Proceso que sin quitarle mérito, logró estabilidad de la moneda y control de la inflación, dos aspectos que andaban muy mal en el país. Pero todo esto en descuido del sector privado y en particular del sector industrial, manufacturero, el sector no tradicional que genera mucho más empleo que el sector tradicional (venta de minerales y gas natural).

Situación que causó el interés por investigar y analizar la problemática que se viene suscitando en los últimos años en las exportaciones no tradicionales bolivianas que muestra una tendencia a la baja, en particular con su principal socio comercial.

En cuanto a la elección de las exportaciones No Tradicionales, fue porque son las potenciales generadoras de empleo en el país y de entrada de divisas, además de empujar al país a la industrialización y diversificación.

En cuanto a los años de estudio que comprenden 11 años, porque se observó a priori desde 2008 al 2018, que las exportaciones no tradicionales bolivianas al mercado brasileño en lo largo del período tienden a disminuir.

Por el lado del destino de las exportaciones, se escogió estudiar a Brasil como mercado de destino de las exportaciones no tradicionales bolivianas por varias razones. En primer lugar porque existe un potencial mercado que abarca casi toda la frontera que Bolivia tiene con Brasil, el cual comprende los estados de Rondonia, Mato Grosso, Mato Grosso de Sul y parte de Goias, alcanzando unos 10 millones de habitantes aproximadamente (CADEX, 2014). Lo que representa aproximadamente más del 90% del total de la población boliviana en la actualidad. En segundo lugar, las distancias son relativamente cortas y las vías de acceso son expeditas, toda vez que desde 1958 se inauguró el ferrocarril entre Corumbá (frontera Bolivia-Brasil)-Santa Cruz y desde septiembre del 2012 goza de una carretera asfaltada en su totalidad entre Santa Cruz- Puerto Suárez (lugar fronterizo entre ambos países), medios de transporte muy favorables a la hora de exportar. En tercer lugar y no menos importante, según el Acuerdo de Complementación Económica Nro. 36 entre Bolivia – MERCOSUR (del cual Brasil es miembro), que fue firmado en 1996, los países del bloque se comprometieron a conceder a Bolivia el 100% de desgravación arancelaria de los productos considerados de

mayor sensibilidad el 1ero de enero del 2011. Según ratifica el Centro Boliviano de Economía (CEBEC): “De acuerdo con el cronograma de desgravación arancelaria acordado con el MERCOSUR, desde el año 2011 Bolivia puede exportar cualquier mercancía a ese bloque con el 100% de preferencia” (CEBEC, 2014, párr.2).

En consecuencia desde esa fecha los productos bolivianos pueden entrar al mercado brasileño sin pagar aranceles. Lo que idealmente tendría que haber generado una tendencia positiva en la curva de las exportaciones no tradicionales al gigante sudamericano, realidad que no viene sucediendo, más bien se observa una tendencia a la baja.

El escenario de deterioro de las exportaciones no tradicionales bolivianas al mercado brasileño, fue uno de los precedentes que impulsó el presente estudio.

Capítulo I: Presentación del problema

Pregunta de Investigación

- ✓ ¿Cuáles fueron los principales factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas a Brasil durante el 2008-2018?

Objetivo general

- ✓ Identificar los principales factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas al Brasil durante el período 2008 al 2018.

Objetivos específicos

- ✓ Identificar los principales factores macroeconómicos que pudieron afectar la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas.
- ✓ Analizar la evolución de las estadísticas de los principales factores que explican la evolución con tendencia negativa de las exportaciones no tradicionales bolivianas al mercado brasileño.
- ✓ Determinar los principales productos de las exportaciones no tradicionales bolivianas a Brasil y estudiar su evolución en el período 2008-2018.

Hipótesis

Las medidas adoptadas por el gobierno y el Banco Central de Bolivia, en especial la fijación del tipo de cambio, influyó en la evolución con tendencia negativa de las exportaciones no tradicionales bolivianas al Brasil durante el período 2008 al 2018.

Metodología

El presente Estudio de Caso está abordado desde la perspectiva de una investigación cualitativa de tipo descriptiva. Se observaron tanto los principales factores macroeconómicos relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas al mercado de su principal socio comercial, como a los principales productos no tradicionales y la evolución de sus exportaciones al mercado brasileño.

En primer lugar, para establecer los factores de contexto macroeconómico se hizo un breve levantamiento bibliográfico sobre éstos. Adicionalmente se abordaron otros factores, con la intención de tener una mejor descripción del contexto en donde se desarrollaron las exportaciones no tradicionales bolivianas.

En una segunda instancia se estudiaron la evolución de los principales factores macroeconómicos relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas al mercado brasileño. De acuerdo a los factores establecidos en el primer punto.

En una tercera instancia se detallaron los principales productos no tradicionales bolivianos, para luego estudiar la evolución de sus exportaciones al Brasil.

Finalmente se respondió a la hipótesis, sobre si la fijación de tipo de cambio, influyó en la tendencia negativa de las exportaciones no tradicionales de Bolivia a Brasil.

Capítulo II: Factores macroeconómicos relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas

En esta sección se describieron y analizaron los principales factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas. Dentro de todos los factores que afectan a tan importante sector de una pequeña economía en vías de desarrollo, por razones prácticas, de tiempo y extensión, sólo se abordarán aquellos que están íntimamente ligados con el poder adquisitivo de los ciudadanos.

El contexto macroeconómico puede concebirse como el estudio de los indicadores globales de la economía mediante el análisis de los factores macroeconómicos, como el monto total de bienes y servicios producidos (PIB), el nivel general de precios (IPC), la inflación, el tipo de cambio y el comportamiento general de los mercados. Esto a partir de la definición de macroeconomía como: “el estudio del crecimiento y las fluctuaciones económicas (De Gregorio, 2007, p. 6). Adicionalmente se abordaron otros factores que pudieron influir, con la intención de tener una mejor descripción del contexto en donde se desarrollaron las exportaciones, tal como se puede apreciar en la Figura 1.



Figura 1 Factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las Exportaciones No Tradicionales (ENT) bolivianas al mercado brasileño.

Elaboración propia.

Factor inflación

Si el nivel de precios sube, los consumidores deben gastar más dinero de lo que gastaban antes, eso precisamente es lo que provoca la inflación, por eso es tan importante para los Bancos Centrales controlarla. En consecuencia, la inflación es la situación en una economía donde el nivel de precios de una cesta de bienes y servicios de consumo aumenta persistentemente y de manera general. En tiempos de rápidos cambios en el nivel de precios, aumenta la dificultad de predecirlos y hace que sea difícil dictar políticas monetarias en un país, por lo tanto, las expectativas de los trabajadores y de las empresas sobre las políticas monetarias futuras provocan una espiral de precios y salarios ascendente o descendente, y esto hace a su vez que sea complejo controlar la inflación en los mercados.

En ciertos países donde los niveles de precios se mantienen constantes a corto plazo, una variación en la oferta monetaria origina inmediatamente presiones de costos y de demanda que incitan finalmente a futuros incrementos de nivel de precio. En este sentido Krugman y Obstfeld (2006) explican estas presiones mediante tres fuentes principalmente:

- Exceso de demanda de producción y trabajo. - los productores tendrán que aumentar la producción, para ello pagarán horas extras a sus trabajadores y contratarán nuevos, sin escatimar gastos porque saben que en una economía en expansión los consumidores estarán dispuestos a pagar precios más altos, de esta manera transfiriendo a ellos los costos extras generados.
- Las expectativas inflacionarias. – las especulaciones sobre aumento de las tasas de inflación harán que los trabajadores pidan un aumento de sus salarios a sus empleadores, quienes accederán si esperan que los consumidores estén dispuestos a pagar mayores precios por los productos.
- Los costos de las materias primas. – las materias primas que, en su elaboración de productos terminados utilizan petróleo o minerales, son vendidas en un mercado fluctuante de rápida reacción donde los precios se ajustan con rapidez. En consecuencia, un aumento en la oferta monetaria hará que suban los costos de producción de las industrias que utilizan materias primas. Finalmente, los productores aumentarán los precios de sus productos para recuperar los costos asociados a estos cambios.

Respecto a la oferta monetaria, en su libro Krugman y Obstfeld (2006) concluyeron en su modelo de equilibrio a largo plazo que; si todo lo demás permanece constante (tipo de interés, nivel de producción):

“Un incremento en la oferta monetaria de una economía da lugar a un aumento proporcional de su nivel de precios. Concretamente, si la economía se encuentra inicialmente en pleno empleo, un aumento permanente de la oferta monetaria se traducirá a la larga en un aumento proporcional del nivel de precios” (p. 379).

Fue esencialmente lo que pasó en Bolivia en mediados de los años ochenta y que más adelante en lecturas especiales (p. 384) del libro citan el caso: “Crecimiento de la oferta de dinero e hiperinflación en Bolivia”, según los datos muestran un claro aumento de la oferta monetaria, nivel de precios y del tipo de cambio, desencadenando en un fenómeno inflacionario, una inflación explosiva e incontrolable.

En esos mismos años, otra economía en la región pasaba por una situación similar que Bolivia, citado posteriormente también en Krugman y Obstfeld (2006) y era el caso de la economía brasileña que sufría una inflación galopante, que tras intentos fallidos de estabilización, en 1994 creó una nueva moneda:

El real, que inicialmente se estableció un tipo de cambio fijo respecto al dólar y después se permitió que fuera aumentando una tasa moderada respecto al dólar. Puesto que esta tasa de incremento del tipo de cambio era inferior a la diferencia entre la inflación brasileña y la extranjera, el real experimentó una apreciación real (valga la aparente redundancia) reduciendo la competitividad de la economía en los mercados extranjeros (p. 502).

Retomando la definición de la inflación, cuando el nivel general de los precios se eleva, con cada unidad de moneda los consumidores van a adquirir menos bienes y servicios. Por consiguiente, la inflación refleja la disminución del poder adquisitivo de las personas en un país y si esta situación no es controlada por las autoridades, se puede llegar al escenario de los dos países sudamericanos descrito en el párrafo anterior.

Los precios están estrechamente relacionados con la inflación y el tipo de cambio. Si el nivel general de los precios sube persistentemente generarán inflación e influirán en el poder adquisitivo de los consumidores, de donde se desprende “la teoría de la Paridad de Poder Adquisitivo (PPA), que explica las variaciones del tipo de cambio entre las monedas de dos países en función de las variaciones de los niveles de precios de estos dos países” (Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice, 2006, p. 397).

Tanto Brasil como Bolivia, utilizan la herramienta o el método más conocido para medir la inflación que es el Índice de Precios al Consumidor (IPC) cuya definición es la siguiente: “es un índice de precios que mide los cambios en los precios de los bienes y servicios de consumo adquiridos o utilizados por los hogares” (OIT, y otros, 2006, p. 47). En otras palabras, es un índice que mide el ritmo al que los precios de una canasta representativa de bienes y servicios de consumo cambian de un año, (o de un mes, o de un trimestre) a otro.

El cálculo del IPC de alguna manera permite conocer el costo de vida en un país durante un período determinado, ya que muestra una apreciación en porcentajes de la variación de los precios que tienen los bienes y servicios consumidos.

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) no diferencia entre los precios de bienes importados o producidos internamente, lo que para el presente estudio es favorable, porque de su análisis se podrá observar cómo han evolucionado los precios en el mercado interno de Brasil y si esta evolución pudo o no afectar en las importaciones de productos no tradicionales bolivianos.

Dentro del análisis de los precios y su posible incidencia en las exportaciones, se hace relevante observar la relación que existe entre el índice de precios de exportaciones e índice de precios de importaciones, lo que se conoce como Términos de Intercambio (TI) y se lo define como sigue:

Es una medida de la evolución en el tiempo de la relación de intercambio entre las exportaciones de un país dado y sus importaciones. En otras palabras,

representa la variación de la capacidad de compra de un volumen dado de exportaciones; en qué medida un volumen tal de exportaciones permite a un país acceder a un mismo volumen de productos importados, tomando como referencia un mismo año base (Durán Lima & Alvarez, 2011, p. 21).

Los Términos de Intercambio toman en cuenta a las exportaciones e importaciones totales de un país determinado, lo cual de manera general nos permite observar la evolución del comercio exterior de un país dado, para este caso será Brasil, saber por ejemplo si en los años estudiados los términos de intercambio brasileños se deterioraron o mejoraron, es decir, los valores del precio de sus exportaciones aumentaron a la misma velocidad que aumentaron los precios de sus importaciones. De la misma forma, observar si en Bolivia la evolución de los precios en el comercio exterior, fue favorable para sus exportaciones en general.

Factor Tipo de cambio

El tipo de cambio constituye un parámetro fundamental en el comercio internacional, porque permite comparar los precios de bienes y servicios producidos en los diferentes países. Se denomina tipo de cambio al precio de una moneda extranjera en términos de una moneda nacional, también conocido como el tipo de cambio nominal; por lo general los bancos y los diarios financieros lo publican todos los días para informar a la ciudadanía.

Tanto los particulares como las empresas utilizan los tipos de cambio para convertir los precios expresados en moneda extranjera en los respectivos precios en moneda nacional. Una vez que los bienes y servicios, nacionales e importados, son expresados en la misma moneda, se pueden obtener los precios relativos que afectan a los flujos del comercio internacional. Es decir, si se conoce el tipo de cambio entre las monedas de dos países que están comercializando entre sí, se pueden expresar los precios de las exportaciones de un país en términos de la moneda del otro (Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice;, 2006, p. 328).

El régimen cambiario de una economía está en función a la modalidad de determinación de su tipo de cambio, el cual puede ser mediante un sistema de cambio fijo o sistema de cambio flexible u otro, dependerá de la efectividad y la manera en que puedan ser implementados.

“Los regímenes fijos están definidos por el compromiso de la autoridad monetaria de mantener el tipo de cambio nominal a un nivel dado lo que se efectiviza a través de las compras y ventas en el mercado de cambios” (Nudelsman, 2017, p. 39). Cuando un país acoge este sistema, el Banco Central se constituye en garantía de las transacciones de divisas.

De otra forma se puede decir que, cuando se adopta un sistema de tipo de cambio fijo, el Banco Central debe atender los requerimientos de compra de divisas con sus reservas al tipo de cambio vigente, si esta situación se vuelve insostenible será necesario una devaluación. Es decir que el Banco Central tome la decisión de modificar el tipo de cambio mediante la devaluación de la moneda nacional respecto a la divisa.

Para que el Banco Central pueda cumplir con su fijación del tipo de cambio, debe tener reservas internacionales altas o tener líneas de créditos que le provean divisas en caso de necesidad.

El sistema de cambio flexible, se presenta cuando el valor del tipo de cambio es determinado por factores de oferta y demanda relativos a otras divisas, se da mediante cambios en el precio de la moneda extranjera respecto a la moneda nacional, es decir que el tipo de cambio fluctúa de acuerdo a las perturbaciones económicas. En este caso las reservas internacionales (reservas en metales, oro, plata y divisas) no están amarradas al mercado de divisas, al contrario, son independientes y los Bancos Centrales se mantienen al margen, permitiendo que los tipos de cambio se determinen libremente en los mercados.

La variación del precio de la moneda extranjera en un sistema de tipo de cambio flexible se denomina depreciación o apreciación. Una moneda se deprecia cuando la moneda nacional pierde valor, en palabras sencillas, se vuelve más barata frente a la moneda extranjera, en esta situación los ciudadanos de un país deben entregar más cantidad de su moneda local para obtener una unidad de moneda extranjera. En el caso de una apreciación, sucede lo contrario, la moneda nacional gana valor, es decir, los ciudadanos de un país deben entregar menos cantidad de la moneda local por cada unidad de moneda extranjera. Para explicar mejor esta parte, se cita lo que Krugman y Obstfeld (2006) exponen en su libro *Economía Internacional: Teoría y práctica*:

Cuando la moneda de un país se deprecia, los extranjeros encuentran que sus exportaciones son más baratas y los residentes nacionales encuentran que las importaciones del extranjero son más caras. Una apreciación de la moneda tiene el efecto contrario: los extranjeros pagan más por los productos de un país y los consumidores nacionales pagan menos por los productos extranjeros (p. 330).

En este mismo libro, se expone un concepto bastante relevante para el análisis que se está desarrollando y este es la relación entre el tipo de cambio y la inflación. Es explicado

mediante un modelo matemático, que concluye básicamente en lo siguiente; “el porcentaje al que aumentan los precios de las importaciones cuando la moneda nacional se deprecia es conocido como el contagio del tipo de cambio a los precios de las importaciones” (p. 472). Según el modelo, el grado de contagio es igual a 1, es decir cualquier variación del tipo de cambio se traspasa totalmente a los precios de las importaciones (Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice;, 2006).

Una vez definidos ambos sistemas de cambio, fijo y flexible, se puede señalar otros dos que se presentan como situaciones intermedias de ambos.

En el régimen de tipo de cambio flexible donde el Banco Central eventualmente intercede en el mercado de divisas se denomina flotación sucia, pero cuando el Banco Central deja a las fuerzas del mercado la determinación del tipo de cambio, se denomina flotación limpia.

Ahora bien, para entender el comportamiento de los tipos de cambio en el comercio internacional, se presentarán un par de situaciones; cuando ocurre una apreciación de la moneda nacional en un país, en el caso de los importadores se ven beneficiados porque el tipo de cambio es bajo, lo cual les permite comprar más y ganar más. Y los exportadores se ven perjudicados, porque recibirán menos cantidad de moneda local por sus ventas fuera del país. Por lo contrario, cuando la moneda nacional se deprecia, los exportadores se benefician porque el tipo de cambio es alto y recibirán más dinero local al momento de cambiar las divisas producto de sus ventas al extranjero. Y los importadores se perjudican porque ahora deben pagar más cantidad de moneda local por sus compras en el exterior.

Tipo de Cambio Real (TCR)

El Tipo de Cambio Real (TCR) entre las monedas de dos economías es un indicador amplio de los precios de bienes y servicios de un país respecto a los de otros. “Cuando se desea diferenciar un TCR, que es el precio relativo de dos cestas de bienes, de un precio relativo de dos monedas, este último se denomina tipo de cambio nominal” (Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice; 2006, p. 419).

Frecuentemente se utiliza el tipo de cambio real como un indicador de competitividad del sector exportador. Considerando que una apreciación o depreciación cambiaria real disminuirá o aumentará la competitividad del sector.

El tipo de cambio real es el precio de una moneda en términos de otra moneda y se conoce como la tasa de cambio de moneda extranjera (tasa de cambio). Calcula el valor de los productos de una economía frente a los de otra economía al tipo de cambio nominal vigente. “El TCR mide el costo de producción o precio de una canasta de bienes y servicios producidos en el extranjero en relación a una canasta comparable producida en la economía nacional, expresado en una misma moneda” (Arraño & Miguel, 2015, p.3). En otras palabras, es el poder adquisitivo de nuestra moneda en el extranjero.

Un aumento del TCR significa que los precios nacionales serán relativamente más caros y los extranjeros más baratos. Por lo contrario, una disminución del TCR los productos nacionales serán relativamente más baratos y los extranjeros más caros. Es decir, los productos extranjeros se han vuelto más caros en relación con los bienes nacionales, lo que implica que, permaneciendo las demás circunstancias inalteradas, los individuos van a preferir comprar productos nacionales a bienes importados.

El TCR se puede definir con la siguiente formula:

$$TCR = TCN \times \left(\frac{E}{L}\right)$$

Donde “TCN” es el tipo de cambio nominal, E es el nivel de precios del extranjero y L es el nivel de precios locales. Esta definición deriva de la teoría de la paridad de poder de compra

ya que compara el valor relativo de las monedas a través de los precios relativos de una cesta de bienes y servicios extranjero frente a otra local (país donde se hace la medición).

En el caso de Bolivia y Brasil, entra en juego el tipo de cambio de una tercera moneda, denominada moneda fuerte, es aquella divisa que se puede utilizar en cualquier país del mundo como medio de pago, por lo general es el dólar o el euro. En este caso tanto los empresarios bolivianos como los brasileños no negocian directamente con el tipo de cambio de sus monedas locales (bolivianos y reales), sino que negocian sus precios en términos de una moneda extranjera para acordar los precios de exportación.

En Bolivia desde 1985 hasta 2005, la política cambiaria estuvo manejada por continuas depreciaciones de la moneda, lo cual generaba desconfianza en la moneda nacional por parte de los consumidores. En esos años el país optó por un régimen cambiario más flexible que hacía posible un ajuste frecuente del tipo de cambio. Para ello se creó el BOLSIN (mecanismo de adjudicación de dólares estadounidenses del Banco Central al público, a través del sistema financiero) que administraba y controlaba el funcionamiento del sistema de cambio; su objetivo era unificar el mercado cambiario, mediante la determinación del tipo de cambio. Funcionaba en el Banco Central de Bolivia (BCB), como un mecanismo de venta al público de divisas mediante las subastas, permitiendo reflejar las condiciones de mercado y determinaba el precio de las divisas, esto coadyuvo con la estabilización del tipo de cambio y el control de la hiperinflación, que se vivía a mediados de los años 80. El nuevo tipo de cambio que se aplicó en Bolivia no fue ni flexible ni fijo, fue intermedio, como se lo puede corroborar en las siguientes líneas:

El régimen cambiario del crawling peg, entendido como una alternativa intermedia entre un régimen de tipo de cambio fijo y uno de tipo de cambio flexible, se ha venido aplicando en Bolivia desde 1986 de acuerdo a un diseño mediante el cual el Banco Central de Bolivia (BCB), única autoridad cambiaria del país, deprecia o aprecia gradualmente el valor de la moneda nacional respecto del dólar, dentro de intervalos de tiempo no predeterminados que consiste en pequeñas depreciaciones o apreciaciones, no

anunciadas del boliviano respecto al dólar estadounidense (Fernández, Fernández, & Aldazosa, 2008, p. 2).

A partir de 2006, se inició un proceso de bolivianización en la economía boliviana, el cual consistía básicamente en que las personas den un mayor uso a la moneda local, volviendo a confiar en ella; para que esto ocurra el gobierno tomó una serie de medidas, una de ellas fue la política cambiaria, que se modificó dando inicio a una etapa de apreciaciones del tipo de cambio para amortiguar las presiones inflacionarias provenientes de países fuera de Bolivia. Este cambio de política cambiaria respondió a un escenario de altos precios internacionales de alimentos y de depreciación del dólar estadounidense frente a otras monedas, que generaron mayores presiones inflacionarias externas.

“En la segunda etapa, particularmente entre fines de 2007 y 2008, cuando las presiones inflacionarias externas fueron mayores, la política cambiaria se convirtió en un instrumento de apoyo al control de la inflación” (De Sousa Vargas, Daniella; Zeballos Coria, David E., 2015, p. 73).

Desde el 2011 la política cambiaria en Bolivia mantiene inalterable el tipo de cambio en 6,96 bolivianos para la venta y 6,86 bolivianos para la compra de cada dólar estadounidense. Estos datos se pueden ver año tras año en el reporte de Tipos de Cambio Histórico (Banco Central de Bolivia, 2011). La última apreciación del boliviano se registró el 2 de noviembre de 2011, cuando la cotización respecto al dólar pasó de 6,97 a 6,96 bolivianos. La política cambiaria desde entonces, no solo se ha enfocado en mantener controlada la inflación y profundizar el proceso de bolivianización, haciendo que los ciudadanos bolivianos confíen y utilicen la moneda nacional preferentemente; sino también ha velado por mantener el tipo de cambio real competitivo, según el Informe de Política Monetaria, enero 2012.

Factores PIB y PIB per Cápita

La productividad y el consumo de un país están relacionados con su crecimiento económico y a su vez con su competitividad, porque de acuerdo a su productividad dependerá su desarrollo y bien estar de su población. El crecimiento requiere de una medición para determinar qué tan lejos se está del desarrollo en comparación con los países de la región, en este afán comparativo, en los años 30 el economista ruso Simón Kuznets (1934) quien fue Premio Nobel de Economía y creador del sistema norteamericano unificado de contabilidad nacional citado en Prada B. (2010) presentó la “base intelectual sobre la que se levanten conceptos hoy de uso común como el Producto Interno Bruto (PIB)” (p. 1). Desde entonces el PIB se convirtió en el indicador más utilizado para medir el crecimiento de un país.

Se puede definir al Producto Interno Bruto como la “medición del valor total de todos los bienes y servicios producidos en una economía” (Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice;, 2006, p. 14). En consecuencia, el PIB está compuesto por diversas actividades, como ser el comercio, agricultura, tecnología, industria, etc. La producción de cada una de estas actividades suma para llegar a calcular el Producto Interno Bruto total, pero que en su cálculo no se incluyen bienes intermedios. Pues los bienes intermedios son bienes y servicios utilizados como materia prima y/o insumo para la producción de bienes finales. Si se contabilizará a los bienes intermedios se estaría inflando al PIB incurriendo en un error, calculando dos veces un mismo bien, por un lado, el bien intermedio y por el otro el bien final en el cual se utilizó el bien intermedio en su proceso productivo.

La composición de actividades también determina el nivel de desarrollo de un país establecido. Por ejemplo, puede ser que en un país desarrollado dentro de su PIB la tecnología represente un mayor porcentaje en comparación con la agricultura y viceversa es probable que en un país en desarrollo la mayor actividad de su PIB sea del sector primario.

Más allá de las críticas que ha recibido el PIB como un indicador no adecuado para medir el bienestar de una nación, porque no mide los activos sociales, ambientales y comunales, porque la felicidad y la satisfacción de las personas depende de otros factores como la salud, el conocimiento, la tolerancia y la disponibilidad de oportunidades de crecimiento personal,

(Porter, 2014). En esta investigación, nos referiremos únicamente a lo que mide este indicador, porque el PIB no es que sea incorrecto, sino que mide solamente la producción de un país.

Una vez definido el producto interno bruto, el siguiente análisis interesante de estudio y que está relacionado con el poder adquisitivo de los consumidores es el del PIB per cápita, que se entiende como el cociente entre el Producto Interno Bruto y la población. Esta variable muestra la relativa abundancia de bienes económicos materiales y de otro tipo disponibles para los ciudadanos de un país.

Si el Producto Interno Bruto (PIB) crece a un ritmo superior al del crecimiento de la población, se puede decir que el nivel de vida de la población aumenta. Si por el contrario la tasa de crecimiento de la población es mayor que la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), podemos afirmar que el nivel de vida de la población está disminuyendo. (Guillen; A.; M.H. Badii; Garza, F.; Acuña, M. ;, 2015, pp. 139-140).

Para efecto del presente estudio de caso, los términos “nivel de vida” o “estándar de vida”, estarán definidos dentro de los términos de distribución de ingresos, riqueza y empleo; porque como se mencionaba anteriormente estos conceptos pueden ser sujetos de controversias o recibir críticas como se señalaba sobre el PIB. Dicho esto, se puede decir que el estándar de vida de las personas es medido como el poder de compra, basado en el PIB per cápita, lo cual indica que en un país con mayor PIB per cápita, sus residentes tendrán más dinero disponible para consumir, que en otro país con menor renta nacional. En otras palabras, permitirá que las personas, en promedio, puedan comprar más o comprar menos.

Cabe distinguir la diferencia entre el PIB nominal y PIB real, el primero, es el valor a precios de mercado, a precios actuales de la producción de bienes y servicios finales producidos en un país durante un tiempo determinado, por lo general un año y el segundo, es la producción de bienes y servicios finales producidos en un país a precios constantes, en un período de tiempo determinado (generalmente un año).

De acuerdo con De Gregorio (2007), el PIB nominal aumenta por dos razones, una porque aumenta la producción y otra porque aumentan los precios. Esto se evidencia más aún, en una economía con inflación alta, es decir, donde los precios aumentan muy rápidamente.

“El PIB nominal puede aumentar, pero no porque haya aumentado la producción de bienes sino porque estos son más caros, por lo tanto, la producción sube cuando se mide en unidades monetarias” (De Gregorio, 2007, p. 22). Por lo tanto, el autor expone que es tan importante medir el PIB real, porque es la medida de producción de un país y se lo utiliza para comparar en el tiempo la producción de una economía. Entonces, lo que se hace es usar los precios de un año base para medir el PIB real y así aislar el efecto cantidad del efecto precio. Más allá de aclarar los defectos del PIB, De Gregorio (2007), indica que, mientras más bienes tiene un país, mayor será su nivel de bienestar y dice también que la distribución de los ingresos que el PIB real produce, será importante en la evaluación del bienestar de una economía. En este punto es cuando reaparece la definición del PIB per cápita (explicado con anterioridad), el cual está ligado al poder de compra de los consumidores, promedio, en un país.

En consecuencia, si el PIB per cápita en Brasil en los años estudiados está en aumento y es positivo, significará que las personas en aquel país dispondrán de mayor liquidez para gastar y esto a su vez beneficiará a las exportaciones no tradicionales bolivianas porque estarán dentro de sus opciones de compra de los ciudadanos brasileños. Si por lo contrario el PIB per cápita disminuye, significará que la tasa de crecimiento de la población en Brasil es mayor a la tasa de crecimiento de su PIB y esto se traducirá en menor liquidez para los consumidores locales, no contando con el mismo poder adquisitivo como la situación anterior, influyendo también en las posibles ventas de productos bolivianos disponibles en el mercado brasileño.

En caso extremo de que se presente un PIB per cápita negativo durante un período determinado, la producción y la actividad económica del país no aumentará y estará en recesión. Lo que conllevará a una mayor tasa de desempleo afectando seriamente el poder de compra de los consumidores. Si se diera esta situación en la economía del gigante sudamericano sería muy perjudicial para las exportaciones no tradicionales bolivianas, porque los consumidores en Brasil estarían en tiempos de austeridad.

Los factores estudiados hasta aquí según la literatura económica, no siguen un orden de importancia, porque se considera que todos son importantes en el estudio de la competitividad de las exportaciones, sino más bien siguen un orden lógico de relacionamiento de unos con otros. Iniciando con el análisis de los precios que son de vital importancia a la hora de hacer negocios internacionales y de ellos dependerá en gran medida el éxito de la negociación. De llevarse a cabo la venta internacional, significará que los productos no tradicionales bolivianos están siendo competitivos fuera de las fronteras. No obstante, entrará en juego la inflación en el país de destino de quien compre los productos bolivianos para que estos sean o no apetecidos (competitivos), donde a mayor inflación interna menor competitividad para productos importados. Otro factor que hace parte de la decisión de venta o no de productos bolivianos, son los tipos de cambios, especialmente los reales, ambos cumplen su rol. Por el lado de los tipos de cambio nominales, como se expuso más arriba, en Bolivia desde el 2011 el Banco Central de Bolivia tomó la decisión de fijar su valor, influyendo de esta manera al tipo de cambio real y por consiguiente a la competitividad de las exportaciones no tradicionales bolivianas. Por último, están los dos factores estrechamente relacionados el PIB y PIB per cápita, que se analizaron ampliamente en la parte final del capítulo.

Otros factores

Competitividad

El Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) cada año evalúa el nivel de competitividad de las distintas economías en todo el mundo, esta evaluación se basa en el Índice de Competitividad Global (ICG). En su última edición (2018) compara la competitividad de 140 países, “en términos de instituciones, políticas, y factores que determinan el nivel de productividad de una economía, lo que a su vez establece el nivel de prosperidad que el país puede lograr” (México Competitivo, 2018, Sp).

En la última versión el ICG compuesto por 12 pilares y está subdividido en 4 subíndices:

- 1) Ambiente apto
- 2) Capital humano
- 3) Mercados
- 4) Ecosistema de innovación

Para efectos del presente estudio de caso, se analizarán tres subíndices, es decir se observará el ambiente apto, capital humano y ecosistema de innovación. Dentro del ambiente apto en específico a las instituciones, que, en un rubro como el comercio exterior juegan un rol muy importante. El pilar instituciones como tal, está definido de la siguiente manera:

El ambiente institucional de un país es relevante debido a que establece restricciones legales (leyes y mecanismos de ejecución o cumplimientos). Las instituciones determinan el contexto en el que los individuos se organizan en su actividad económica. Asimismo, éstas tienen un impacto en la productividad, principalmente, al proporcionar incentivos y reducir la incertidumbre (México Competitivo, 2018, Sp).

En cuanto al subíndice capital humano, que está dividido en dos pilares, por un lado, la salud y por el otro educación y habilidades, se hará énfasis en el segundo, porque está más

relacionado con la productividad y con la capacidad de la fuerza laboral, lo definen de la siguiente manera:

La educación comprende capacidades y competencia en la fuerza laboral. La población altamente educada es más productiva, ya que tiene mayores habilidades colectivas para desempeñar tareas y transferir conocimientos rápidamente. Este indicador examina el nivel general de capacidades de la fuerza laboral, cantidad y calidad de educación (México Competitivo, 2018, Sp).

El tercer subíndice que se tomará en cuenta es el ecosistema de innovación, el cual está dividido en dos pilares; dinamismo de negocios y capacidad de innovación. Son pilares fundamentales para hacer negocios en un país. Por un lado, se tiene que, “un sector privado ágil y dinámico aumenta la productividad al momento de tomar riesgos comerciales, probar nuevas ideas y crear productos y servicios innovadores” (México Competitivo, 2018, Sp). Por el lado de la capacidad de innovación, el Foro Económico Mundial señala que:

Los países que puedan generar una mayor acumulación de conocimiento y ofrecer mejores oportunidades de colaboración interdisciplinarias son propensos a tener más capacidad para generar ideas innovadoras y nuevos modelos de negocios, que son ampliamente considerados como los motores de crecimiento económico (México Competitivo, 2018, Sp).

En el siguiente capítulo se verá como fue el desempeño y rendimiento de Bolivia en estos pilares y como se encuentra posicionada global y regionalmente. Lo que permitirá ver como estos factores pueden influir en el sector exportador boliviano.

Normas restrictivas al comercio exterior

Para abordar este factor se acudió al Proyecto Doing Business (haciendo negocios), publicación emblemática del grupo del Banco Mundial que mide las regulaciones que mejoran la actividad empresarial y aquellas que la restringen.

Para efectos del presente estudio de caso, solamente se observará el indicador “negociar a través de las fronteras” o también conocido como “comercio transfronterizo”. En donde una de sus variables es el cumplimiento documental que se mide en horas (Banco Mundial, Doing Business, 2015).

En cuanto a la metodología de calificación, “la puntuación en la facilidad para hacer negocios varía entre 0 y 100, siendo 0 el desempeño o rendimiento más bajo en términos de facilidad para hacer negocio y 100 el mejor desempeño o rendimiento” (Doing Business, Clasificación de las economías, s.f., párr. 1).

Las puntuaciones recibidas por Bolivia, permitirán tener una idea más amplia sobre el rendimiento y como esto pudo eventualmente estar relacionado con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas al gigante sudamericano, especialmente en el indicador: comercio transfronterizo. Adicionalmente se observarán algunas medidas adoptadas por el gobierno en cuanto a medidas restrictivas a las exportaciones.

Capítulo III: Evolución de los factores macroeconómicos relacionados con la evolución de las exportaciones y otros factores

En esta parte se expondrá la evolución de las cifras estadísticas de los factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las exportaciones de los productos no tradicionales bolivianos al mercado brasileño, además de los otros factores mencionados en el capítulo II, siguiendo la secuencia que se desarrolló en el marco referencial.

En primer lugar, se analiza la inflación en Brasil, que desde el 2009 fue en aumento hasta el 2016, disminuyendo los últimos años. Esta situación, según la literatura económica, nos indica que a mayor inflación, menor poder adquisitivo por parte de los consumidores.

Según la Figura 2, la inflación brasileña, fue aumentando paulatinamente desde el 2008 que era de 5,68 % llegando a 2016 a un valor 8,74, antes paso por el valor más alto dentro del período estudiado, que fue en el 2015 alcanzando una cifra de 9,03 %, año en que se disparó la inflación en Brasil, explicado por la recesión que se vivía en los años 2015 y 2016, en donde Brasil presenta un crecimiento de su PIB negativo.

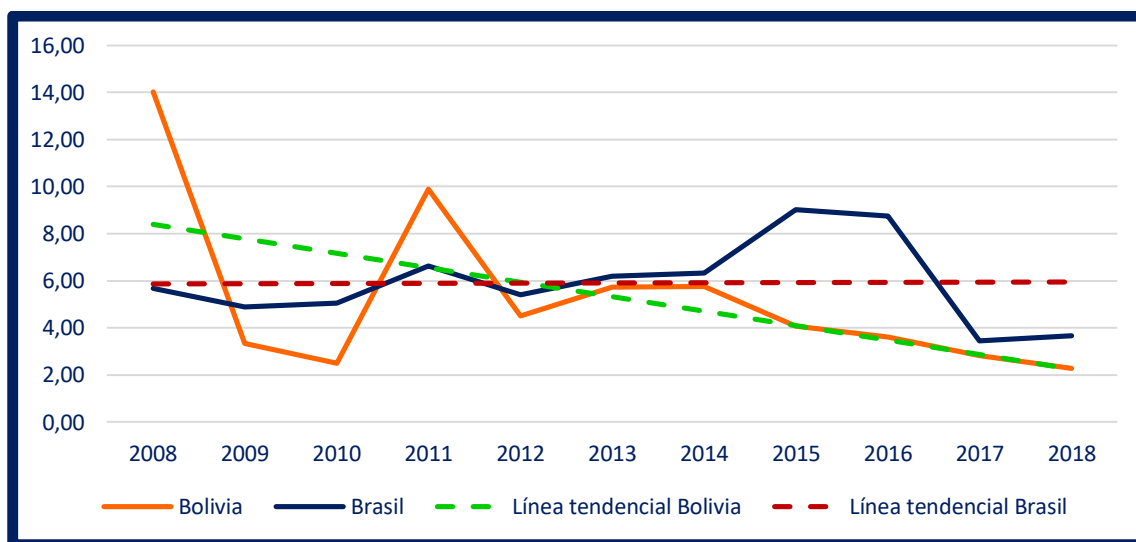


Figura 2 Bolivia y Brasil: Inflación (% anual).

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Mundial.

De acuerdo con nuestro análisis de los factores, se puede decir que la inflación en Brasil pudo estar relacionada con la evolución de las exportaciones de productos no tradicionales bolivianos, porque esta situación hace que los bienes importados sean cada vez más costosos, afectando directamente el poder adquisitivo de los consumidores brasileños. Como se aprecia en la Figura 2, la línea tendencial de Brasil, muestra que en promedio la inflación estuvo bordeando el 6% cifra que fue mayor a la meta de inflación en todos los años estudiados, meta que lleva implementado desde mayo de 1999.

Por su lado Bolivia, como se nota en al Figura 2, el primer año de análisis presenta la cúspide más alta de inflación y junto al 2011 constituyen los años con mayor inflación dentro del período estudiado, el resto de los años se aprecia que la inflación estuvo controlada en el país andino o al menos por debajo del 6%, desde el 2012 presenta una un tendencia por debajo de Brasil, como ilustra la línea tendencial Bolivia.

En cuanto a los Términos de Intercambio (TI), de manera general se puede decir que los TI en el período estudiado, Brasil sufrió mayor deterioro que Bolivia en los últimos años como se puede observar en la Figura 3, lo que significa que el nivel de precios de las importaciones aumentó más rápido que los precios de sus exportaciones, en otras palabras, los precios de los productos importados fueron más altos que los precios de sus productos exportados.

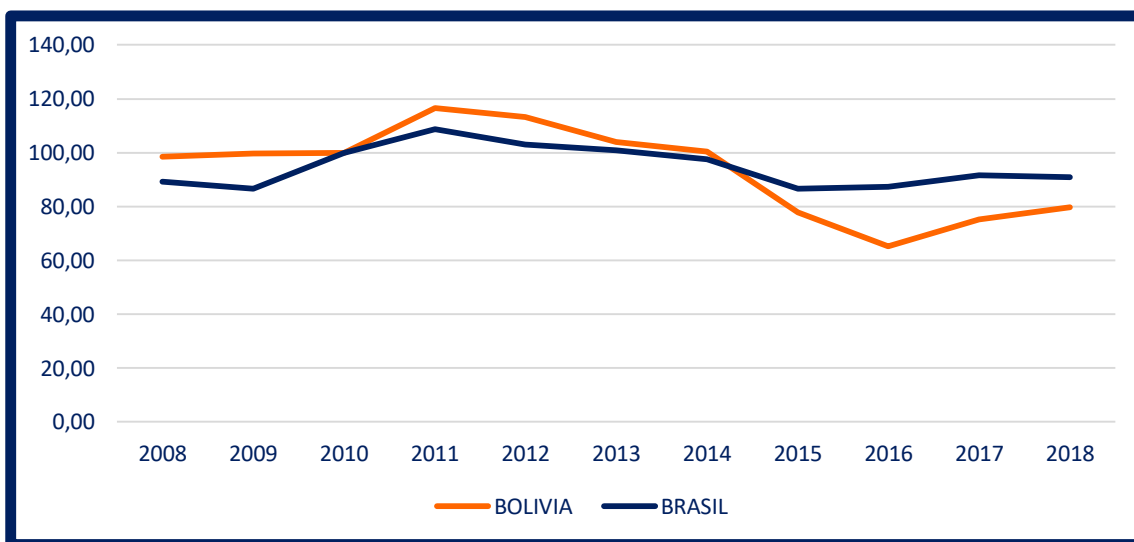


Figura 3 Bolivia y Brasil: Relación de precios de intercambio de bienes y servicios (Índice 2010 = 100).

Fuente: elaborado en base a los datos del Banco Mundial.

En segundo lugar, se tiene el análisis del Tipo de Cambio Nominal (TCN), de acuerdo a lo estudiado en el anterior capítulo; dos sistemas de tipo de cambio fijo y flexible, como se observa en la Figura 4, Bolivia presenta desde el 2011 una fijación en el tipo de cambio, es decir no varió de ahí en mas. Los exportadores en esta situación reciben la misma cantidad de dinero local producto de sus ventas al exterior.

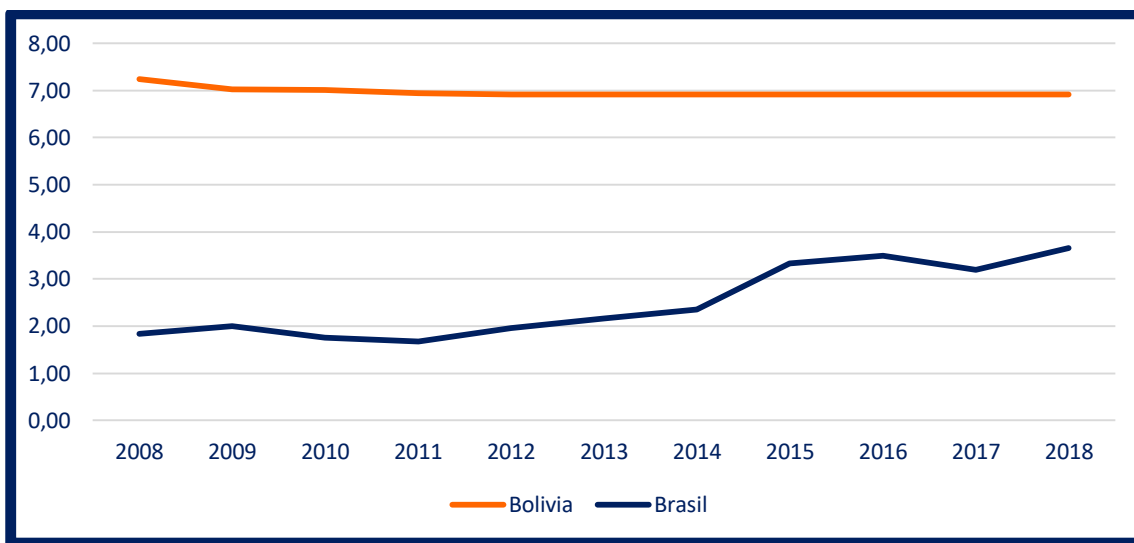


Figura 4 Bolivia y Brasil: Tipo de Cambio Nominal (expresado en cantidad de moneda local por cada unidad de dólar estadounidense).

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Mundial.

Por su lado Brasil, como ilustra la Figura 4, desde el 2008 en adelante muestra pequeñas apreciaciones y constantes depreciaciones de su moneda a lo largo de todo el período, llegando a cotizar el real brasileño 3,65 reales por cada unidad de dólar americano en el 2018. Lo que significa, que los importadores en aquel país, deben pagar mas cantidad de moneda local por cada dólar que compren en el exterior.

Continuando con el análisis del tipo de cambio, se tiene el estudio del Tipo de Cambio Real (TCR), que de acuerdo con la literatura revisada, una disminución del TCR, hace que los bienes nacionales sean relativamente más baratos y los extranjeros más caros. Es decir, los bienes extranjeros, en el caso de estudio, los bienes bolivianos se vuelven más caros y menos competitivos respecto a la oferta de otros productos iguales o similares en el mercado brasileño. Esta situación que se observa en la Figura 5, básicamente se explica porque el tipo de cambio en Bolivia respecto al dólar estadounidense desde el 2011 se mantiene fijo (Figura

4), en cambio el tipo de cambio en Brasil se depreció paulatinamente desde ese año hasta el 2018. En consecuencia, el real brasileño frente a la moneda boliviana se depreció, haciendo que cada vez se tenga que entregar menos cantidad de bolivianos (moneda local boliviana) por cada unidad de real brasileño. Lo anterior, queda confirmado de acuerdo con lo indagado en la página oficial del Banco Central de Bolivia, en enero del 2008 el tipo de cambio estaba en 4,25 bolivianos por cada real (BCB, Tabla de Cotizaciones del 02 de enero del 2008, 2008) y en el último año de estudio la cotización fue de tan solo en 1,77 bolivianos por cada real brasileño (BCB, 2018).

La situación explicada en el párrafo anterior, se puede apreciar en la Figura 5, donde se observa que el Tipo de Cambio Real Bilateral entre Bolivia y Brasil, ha disminuido constantemente. Da cuenta que los productos bolivianos con el pasar de los años fueron perdiendo competitividad, lo que se puede traducir en una pérdida de mercado en el vecino país continental.

De manera complementaria en esta parte, el analista económico y experto en exportaciones bolivianas Alberti, respecto a la fijación del tipo de cambio y su incidencia en la competitividad del sector exportador, respondió lo siguiente: “Utilizaron el tipo de cambio como una bandera política de supuesta fortaleza de la moneda boliviana frente a las otras, causaron un tremendo daño a la industria nacional, especialmente manufacturera. Por ejemplo, un 900 ml de aceite de soya en botella en Brasil a precio consumidor, es decir en un mercado o supermercado de la ciudad de San Pablo el precio promedio en el 2018 era de \$us 1; y en la ciudad de Buenos Aires era \$us 0,90. En Bolivia, particularmente en la ciudad de Santa Cruz el mismo aceite de soya en botella de 900 ml tenía un precio promedio al consumidor de bs., 10.50 es decir \$us 1.5. Hay muchos productos que dejaron de exportarse con la apreciación del boliviano, un tipo de cambio fijo, haciendo que nuestra competitividad cambiaria sea regresiva (José Alberti, vía e-mail, 27 de agosto de 2020). Esta afirmación, se puede observar en la Figura 5, como ya se explicó, la economía boliviana se hace menos competitiva desde 2011 en adelante, frente a la economía brasileña.

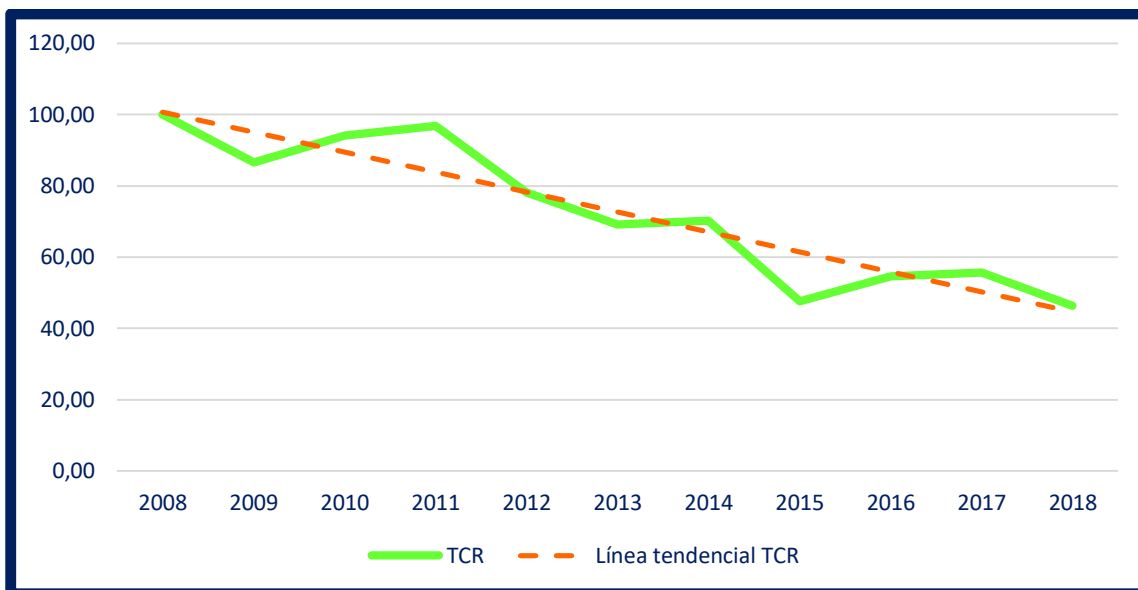


Figura 5 Tipo de Cambio Real (TCR) entre Bolivia y Brasil (expresado en cantidad de moneda local por cada unidad de dólar estadounidense).

Fuente: Elaborado en base a datos de la Secretaría General de la ALADI.

En tercer lugar, dentro del análisis de los factores, se tiene la evolución del crecimiento del PIB y PIB per cápita de Brasil durante el período estudiado, que de manera general se percibe que experimentó tres períodos de recesión, en el 2009, 2015 y en el 2016.

En la Figura 6, se aprecia como el gigante sudamericano fue afectado duramente por la crisis financiera en el 2009 y que afectó también a Bolivia, así lo hizo notar recientemente el Agente de Aduana Urzagasti: “La crisis financiera de 2008 se tradujo en una desaceleración de la economía a nivel regional y mundial. No fuimos ajenos a esa situación, aunque la recuperación se dio a partir de 2011 no fue suficiente para impulsar las exportaciones. (M. Urzagasti, vía e-mail, 13 agosto de 2020).

Brasil presentó un crecimiento de su producción negativa de menos 0,13 en el año que más lo afectó la crisis financiera; lo que en años posteriores se acrecentó, específicamente el 2015 y en el 2016 con mayor porcentaje de negatividad en la producción interna. Situaciones que llevaron a que su PIB per cápita también tenga la misma tendencia y como se había explicado en el marco referencial, resultados negativos en estos factores significa recesión en la economía analizada y momentos de austeridad en el comportamiento habitual de compra en

los consumidores, lo que influye en la demanda de productos importados y más aun si estos productos son alimentos, como una gran mayoría de los bienes no tradicionales bolivianos exportados a Brasil, como por ejemplo los frijoles, la quinua, nueces de Brasil, etc.

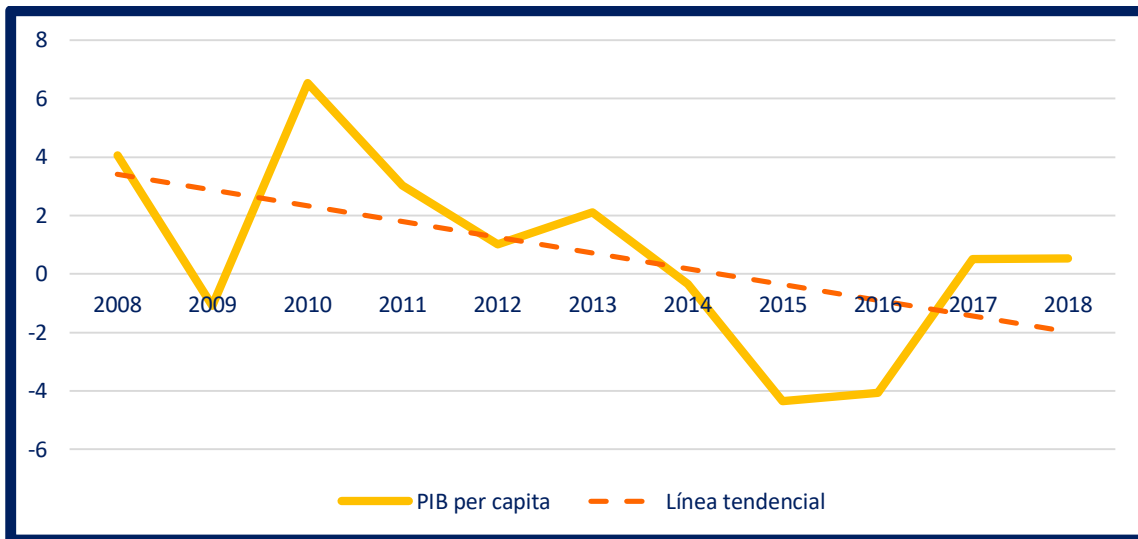


Figura 6 Brasil: Crecimiento del PIB per cápita (% anual).

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Mundial.

En el balance preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), indican que en el 2016, Brasil presentó un cuadro recesivo, con una disminución estimada del 3,6 % del PIB, en otras palabras se registra una reducción del PIB superior al 3,5% por segundo año consecutivo, este cuadro se presenta en todos los sectores de la producción y de la demanda; lo que se vio reflejado también en la tasa de desempleo, que en promedio aumentó al 11,8% en el tercer trimestre de 2016 comparado al 8,9 % que había llegado en el mismo período de 2015 (CEPAL, 2016). Si bien estas cifras no son exactamente las mismas que la Figura 6, porque son de fuentes diferentes, no presentan diferencias significativas, mostrando la misma tendencia negativa en la producción interna, quedando en evidencia la crisis económica que atravesaba Brasil en esos años. A este respecto, recientemente el Agente de Aduana Mier, respondió que las exportaciones no tradicionales bolivianas al Brasil, habían disminuido por: caída en la situación económica en Brasil (Pablo Mier, vía e-mail, 15 de agosto de 2020).

Cabe destacar que, el período estudiado coincide con las crisis, social, económica y política que vivió la población brasileña. Los factores macroeconómicos expuestos anteriormente son una señal de lo delicado de la situación que estaban viviendo los brasileños, quienes eran los organizadores de la Copa de Confederaciones 2013, del Mundial de Fútbol 2014, Juegos Olímpicos 2016, eventos que fueron duramente criticados y puesto en duda por las manifestaciones sociales en contra de los mismos. Cabe indicar que, en Brasil durante los 11 años estudiados cambiaron tres presidentes.

El impacto de estas situaciones se ve reflejado en la Figura 6, donde el crecimiento de la producción salvo el 2010, los demás años presentan una tendencia a la baja y una pequeña recuperación de la economía en los años 2017 y 2018, pero que no pasan del 1,32 %. La potencia económica regional se encontraba en una profunda crisis económica. Escenario nada prometedor para los productos importados en el mercado brasileño.

Otros factores

➤ Competitividad

De acuerdo al Informe de competitividad Global 2018, Bolivia ocupó el puesto 105 de 140 países evaluados (Foro Económico Mundial, 2018). Mostrando una leve mejoría respecto a la edición 2016-2017 donde ocupaba el lugar 121 de 138 economías evaluadas. Sin embargo, se encuentra lejos aún de Chile, Costa Rica y Panamá, las economías más competitivas de la región latinoamericana. Dentro de los pilares críticos de Bolivia se encuentran, institucionalidad, educación y capacidades, dinamismo de negocios y capacidad de innovación.

Conforme a lo desarrollado en el anterior capítulo, en la Tabla 1, se aprecia cuatro pilares críticos que presentó Bolivia en el Informe de Competitividad Global 2018. En el pilar institucionalidad, Bolivia se encuentra en la posición número 129 de 140 economías evaluadas en todo el mundo. Estos datos revelan que, cuando se habla de competitividad en Bolivia hay mucho por mejorar y que hacer al respecto, en todos los sectores de la economía y en especial en aquellas instituciones públicas, que trabajan directamente con el sector exportador.

Tabla 1 Bolivia: Resultados del Informe de Competitividad Global 2018

<i>Pilares estudiado</i>	<i>Rango/140</i>
Institucionalidad	129
Educación y capacidades	93
Dinamismo de negocios	130
Capacidad de innovación	122

Fuente: elaborado en base a datos del Informe de Competitividad Global 2018

A menudo los empresarios privados bolivianos se quejan por la demora en la atención y entrega de certificados, autorizaciones y permisos para efectuar las operaciones de exportación, por ejemplo, los certificados entregados por el Servicio Nacional de Sanidad e Inocuidad Alimentaria (SENASAG) que emite certificados para los alimentos, entre otras instituciones como el Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural, que desde el 2008 emite el Certificado de Abastecimiento Interno y Precio Justo (CAIPJ), requisito

indispensable para exportar productos alimenticios. Esta aseveración la confirmó el analista económico y experto en exportaciones bolivianas Alberti, quien recientemente reveló que; “la disminución de las exportaciones bolivianas al Brasil se debieron a problemas de competitividad interna, como burocracia, permisos, etc. y que a pesar que se tiene un acuerdo comercial con Brasil, en el marco del Acuerdo de Complementación Económica (ACE) 36 Zona de Libre Comercio; las regulaciones y los obstáculos técnicos que impone Brasil a las importaciones agropecuarias, alimentos y bebidas, como también manufactureras de Bolivia como de otros países” (José Alberti, vía e-mail, 27 de agosto de 2020).

En los restantes tres pilares, Bolivia presenta posiciones por debajo de los países en la región excepto en educación y capacidades, que según ilustra la Tabla 2, Brasil ocupó el lugar 94, un punto por encima de Bolivia. Estas cifras muestran que a pesar de los buenos números que Bolivia ostenta en su crecimiento económico los últimos años, competitivamente en la región y globalmente, sigue ocupando las últimas posiciones.

Tabla 2 Resultados del Informe de Competitividad Global 2018.

<i>Países</i>	Institucionalidad	Educación y Capacidades	Dinamismo de negocios	Capacidad de innovación	<i>Rango/140</i>
Argentina	77	51	84	54	81
Brasil	93	94	108	40	72
Chile	32	42	46	53	33
Colombia	89	80	49	73	60
Ecuador	100	75	129	88	86
Paraguay	112	103	115	111	95
Uruguay	34	59	79	70	53

Elaboración propia con base a datos del Informe de Competitividad Global 2018.

De esta manera también se percata que estos factores influyen en el sector exportador boliviano y que Bolivia debe preocuparse para mejorar su “capacidad de adaptarse al proceso de cambio que exige la cuarta revolución industrial, el replanteamiento en la forma de innovar y en la integración de las medidas diseñadas como respuesta a las afectaciones por las crisis financieras globales” (México Competitivo, 2018, Sp).

➤ **Normas restrictivas al comercio exterior**

De acuerdo con los datos de Doing Business 2019 que están actualizados al 1 de mayo de 2018, Bolivia se encuentra en la posición 156 de 190 países observados.

En los datos de la Tabla 3, dentro del indicador transfronterizo (posición 96), está el cumplimiento documental, que según los datos de la misma Tabla 3 muestra que en Bolivia se demora 144 horas en el cumplimiento de la regulación aduanera y otras inspecciones, conexas al comercio exterior.

Estas cifras revelan las falencias que existen en Bolivia para hacer negocios y en el punto específico del indicador comercio transfronterizo (donde se registra el tiempo y el costo relacionado con el proceso logístico de exportación de bienes), las dificultades que viven los exportadores a la hora de enviar sus productos al exterior.

Tabla 3 Bolivia: Resultados del Informe Insignia del Grupo del Banco Mundial 16a edición - DOING BUSINESS 2019

<i>Indicador</i>	<i>Rango (1-190)</i>	<i>Puntuación</i>	<i>Tiempo</i>
Bolivia	156	50,32	
Comercio transfronterizo	96	71,59	
❖ Cumplimiento documental	N/A	N/A	144 (horas)

Elaboración propia con base a datos del Informe de Competitividad Global 2018.

En cuanto a las medidas restrictivas a las exportaciones implementadas por el gobierno durante el período estudiado, se pueden evidenciar en el informe de la Secretaría de la OMC, Exámenes de Políticas Comerciales de Bolivia, Nro. WT/TPR/S/363 con fecha 26 de septiembre de 2017, en lo referente a “Medidas que afectan directamente a las exportaciones”, indica que desde 2008 se comenzó a exigir en Bolivia el Certificado de Abastecimiento Interno y Precio Justo (CAIPJ) como requisito para la exportación de productos agrícolas básicos alimenticios, sensibles a la seguridad alimentaria de los

ciudadanos. El Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural emite los CAIPJ, una vez que comprueba o verifica si existe un excedente exportable en el país. En este sentido, recientemente el Agente de Aduana Mier, respondió que las exportaciones no tradicionales bolivianas al Brasil, habían disminuido por: “restricciones a las exportaciones agrícolas bolivianas” (Pablo Mier, vía e-mail, 15 de agosto de 2020).

Para finalizar esta parte, en el mismo informe de la OMC citado anteriormente, en el acápite Prohibiciones, restricciones y licencias de exportación, se presentan los diferentes Decretos Supremos o resoluciones Bi-Ministerial, que prohíben temporalmente las exportaciones de productos alimenticios sensibles para la seguridad alimentaria y las cuotas de exportaciones.

Según lo investigado los productos no tradicionales bolivianos que se exportaban a Brasil, que fueron afectados por estas medidas que se vienen implementando desde el año 2008, fueron: maíz para la siembra, sorgo y la soya que se exportó excepcionalmente a Brasil, los años 2012 y 2013.

Capítulo IV: Identificación de los principales productos de las exportaciones no tradicionales bolivianas a Brasil y su evolución

Las exportaciones no tradicionales bolivianas toman relevancia en los años noventa, porque se expanden, pasando de significar el 3,7% de las exportaciones totales en 1984, a representar un estimado del 48,6% del total de las exportaciones en 1994. De este último porcentaje seis productos concentraban el 76% del total de las exportaciones no tradicionales, estos eran: soya, artículos de joyería, madera, azúcar, castaña y cueros. En estos años, cabe mencionar que mientras en 1985 se exportaban 82 productos no tradicionales, en 1994 se exportaron 341. Por mercado de destino, las exportaciones no tradicionales en 1986 se dirigieron a 35 países y en 1994 llegaron a 62 países de destino (Orias Arredondo, 1997). Entre 1980 y 1994 Bolivia también exportaba otros productos no tradicionales, como: algodón (hasta fines de los ochenta), ganado, café, cacao, goma, castaña, joyería, cerveza y otros productos industriales menores.

En Julio de 1994 el gobierno de turno, dicta el Decreto Supremo N° 23822; con el objeto de reglamentar el funcionamiento del Consejo Nacional de Exportaciones (CONEX), en el cual se define los productos no tradicionales en su Capítulo I, del Consejo Nacional de Exportaciones, artículo 2, (...) “bienes no tradicionales; entendiéndose por estos, la producción y exportación de mercancías no sujetas a la Ley de Hidrocarburos, ni a los Códigos de Minería o de Electricidad”.

En efecto, para el presente estudio y siguiendo la definición antes señalada, las exportaciones no tradicionales son aquellas de origen agropecuario, industrial y manufacturero, que no son hidrocarburos ni minerales. En otras palabras, del total exportado a Brasil, se resta lo correspondiente a extracción de Hidrocarburos y extracción de Minerales.

Para tener una idea completa sobre la evolución de las exportaciones totales de Bolivia al mundo, compuestas por exportaciones tradicionales y no tradicionales, se indagó en la base de datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE) para extraer un resumen de los valores totales anuales, desde 1994 hasta el 2018.

En la Figura 7, se observa que hasta los primeros años del siglo XXI, las exportaciones no tradicionales se comportaron mucho mejor que las tradicionales en el período estudiado. Posteriormente desde el 2003 en adelante las exportaciones tradicionales despegaron notablemente, esto se explica por los altos precios internacionales de materia prima. Las exportaciones de gas natural entre 2005 y 2014 crecieron más del triple en un contexto internacional en el que el precio del petróleo (según el Banco Mundial) promediaba los 87 dólares estadounidenses por barril. Este período es considerado como la bonanza económica que vivió Bolivia, donde sus dos mercados principales de venta de hidrocarburos fueron Brasil (desde 1999) y Argentina (desde 2006).



Figura 7 Bolivia: Exportaciones Tradicionales y No Tradicionales al Mundo (expresado en millones de dólares estadounidenses).

(p) Preliminar

Fuente: Elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE)

Los bienes que mostraron el crecimiento más dinámico en las exportaciones no tradicionales provienen de: la agricultura, la agro industria (semillas y granos), la manufactura de joyería, la manufactura de madera, artesanía y las manufacturas de cuero y calzados.

Esto se puede apreciar en la Figura 8, en donde se inicia con el análisis a nivel de productos no tradicionales bolivianos exportados al mundo en términos de volumen para luego ver su evolución en términos de valores.

Como se indicaba en el párrafo anterior, productos de la agro industria fueron los de mayor crecimiento, como el grano, harina y torta de soya, son los que marcan la trayectoria de la curva del total de exportaciones no tradicionales, como se aprecia en la Figura 8; esto obedece a que el rubro de la oleaginosa dentro de las exportaciones no tradicionales es el más relevante y representa el tercer mayor ingreso por concepto de exportaciones para Bolivia, después de los hidrocarburos y minerales. Sus principales mercados al 2018, fueron Colombia (48 %), Perú (30%), Ecuador (14%), Chile (6%) y resto de países con el 5% del total exportado de soya y sus derivados (IBCE, Exportaciones de soya y sus derivados, 2019).

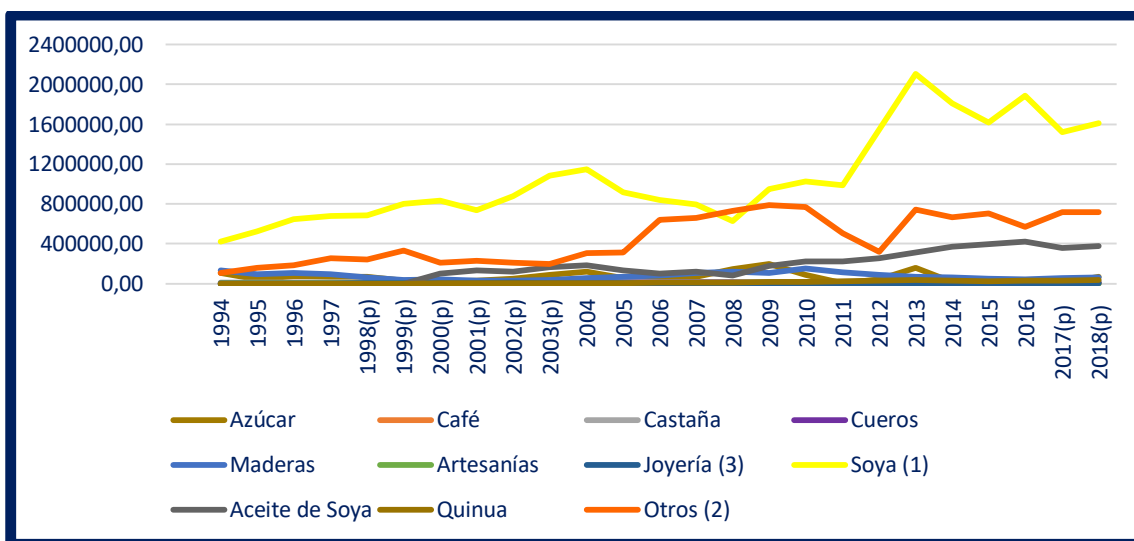


Figura 8 Bolivia: Exportaciones de productos no tradicionales al mundo (expresado en toneladas métricas)

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

- (1) Comprende grano, harina y torta de soya.
- (2) Incluye: flores, algodón, alcohol, cacao, madera trabajada, efectos personales, bebidas y otros.
- (3) Volumen expresado en kilos.
- (p) Cifras preliminares.

A continuación se analizará la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas al mundo en términos de valores, el análisis comprenderá dos grandes períodos de tiempo, el primero desde 1994 hasta 2007, para notar el progreso de estas en los últimos años del siglo XX e inicio del nuevo milenio y el segundo abarca desde 2008 hasta 2018, período correspondiente al presente estudio.

Según la Figura 9, es evidente que la soya y derivados mantuvieron un crecimiento exponencial dentro de los productos no tradicionales desde mediados de los años noventa. El segundo grupo que le sigue en orden de mayor valor exportado es la categoría otros productos, entre los cuales se destacan, hilados de algodón, frijoles, torta de girasol, aceite de girasol, leche en polvo, flores, canela, alcohol, textiles y prendas de vestir entre otros. El tercer producto levemente por encima de los demás fueron las maderas y sus manufacturas, muy cotizadas por la calidad de la madera (roble, mara, tajibo, cedro, curupaú entre otras).

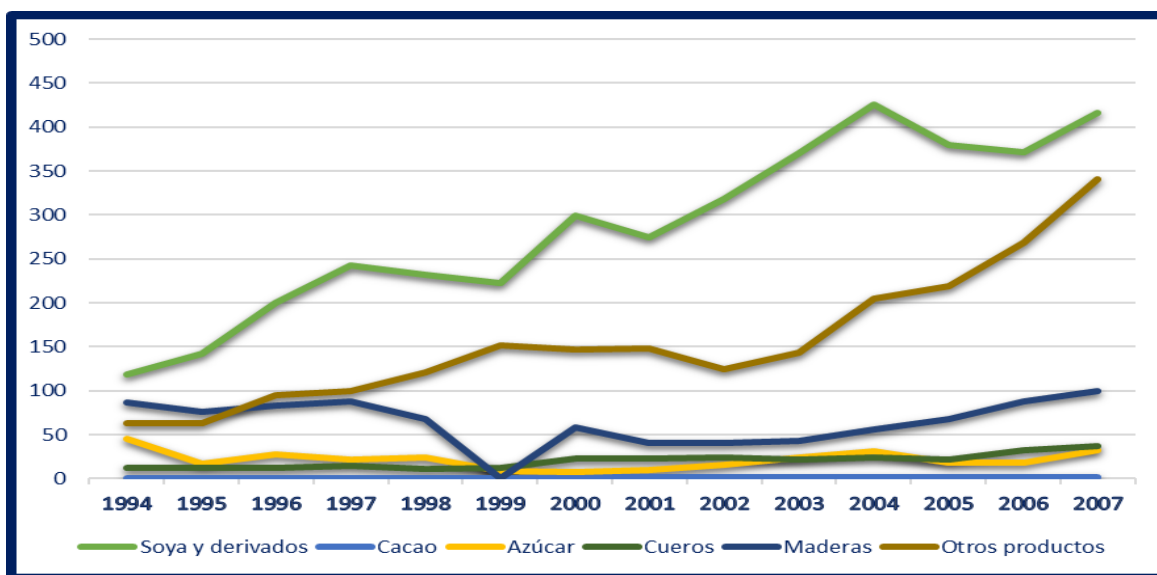


Figura 9 Bolivia: Principales productos no tradicionales exportados al mundo (expresado en millones de dólares estadounidenses).

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Los años noventa fueron considerados la “década de oro” para la consolidación del departamento de Santa Cruz en el oriente boliviano como el principal generador de exportaciones no tradicionales, con la siguiente oferta exportable: producto estrella la soya y derivados (aceite de soya, grano, harina y torta de soya), cueros y sus manufacturas, madera y sus manufacturas, azúcar y frijoles (*Phaseolus vulgaris* L.), esta leguminosa (frijol) que constituye una rica fuente de proteínas e hidratos de carbono, se exportaba principalmente a Brasil, alcanzando exportar al mercado brasileño en 1997 un 76,8 % del total exportado de este alimento.

Cabe destacar que a partir de mediados de 2003, se observó un elevado aumento generalizado de los precios de los commodities, principalmente por el crecimiento de la demanda mundial, empujada por China y en menor medida por la India (Murillo Reyes & Pantoja Ballivián, 2015). Bolivia no es la excepción de los países de la región que fueron impactados por el denominado “boom de los commodities”, esto se constata en las cifras exportadas, tanto en valor como en volumen.

El lapso de tiempo comprendido desde 2008 hasta el 2018, fue sin duda el más dinámico de los últimos 20 años en el sector no tradicional boliviano, esto se puede constatar en la Figura 10, donde se observa que el 2013 representa el año más próspero para las exportaciones de soya y sus derivados, pero es el año que destacan también las exportaciones no tradicionales en su conjunto llegando a representar un 20% del total exportado. Dentro de la categoría otros productos, se encuentran productos como: girasol y derivados; canela, alcohol, textiles y prendas de vestir, frijoles, semillas y granos (quinua, chíá, maíz, maníes, Semillas de Sésamo (ajonjolí)) entre otros.

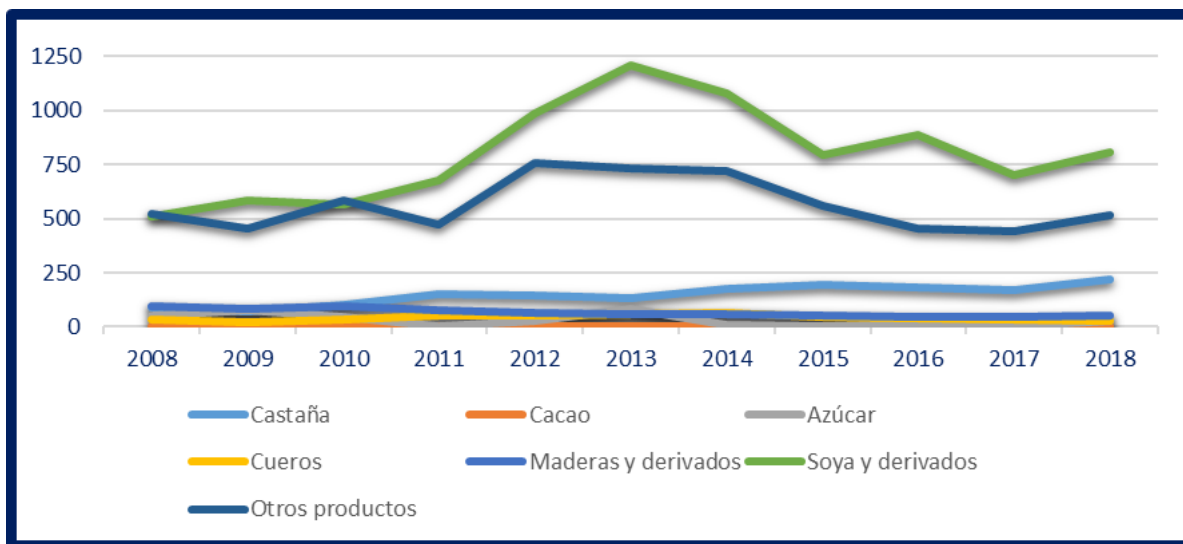


Figura 10 Principales productos no tradicionales exportados al mundo (expresado en millones de dólares estadounidenses).

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Cabe mencionar que en la Figura 10, entre las semillas y granos, se destacan dos, considerados súper-alimentos por sus propiedades proteínicas. Por un lado, está la Chía (*Salvia hispánica L.*) rica en fibra y proteína y el otro producto es la Quinoa (*Chenopodium quinoa Willd.*); que “es un alimento considerado nutritivo gracias a su alto aporte de proteína vegetal, fibra, grasas no saturadas y minerales (Quinoa Trade, 2016, Sp). Esta segunda semilla, está entre los principales productos no tradicionales bolivianos exportados al Brasil, como se podrá comprobar más adelante.

Productos no tradicionales exportados a Brasil

Las dos grandes categorías de exportaciones no tradicionales que se enviaron al mercado brasileño en el período estudiado, corresponden a la industria manufacturera y a la agricultura, ganadería, silvicultura y Pesca. Que, resultaron del total exportado a Brasil, menos lo correspondiente a extracción de Hidrocarburos y extracción de Minerales.

En la Figura 11, se observa que las exportaciones de ambos grupos de productos no tradicionales en el año 2009 sufrieron una fuerte caída en sus valores exportados al mercado brasileño. Recuperando la industria manufacturera en los años 2010-2011 y la otra subcategoría agricultura, ganadería, silvicultura y Pesca, muestra su mejor desempeño en los años 2012 y 2013; estos y los otros auges se explicarán con mayor detalle más adelante.

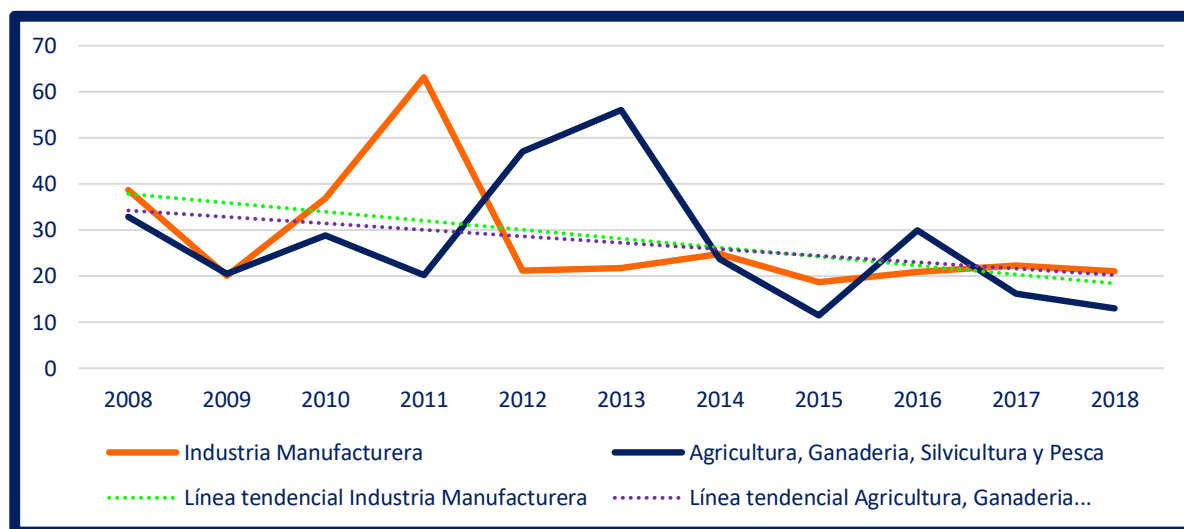


Figura 11 Bolivia: Exportaciones No Tradicionales a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).

* Sin tomar en cuenta las exportaciones de UREA, la cual inició en el 2018.

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Sin embargo, de manera general, se puede apreciar en la industria manufacturera que, de exportar en 2008 casi 40 millones de dólares estadounidenses, se pasó a exportar apenas 21,44 millones de dólares estadounidenses en el 2018, sin considerar las exportaciones de la Urea granulada, porque recién en este último año iniciaron las exportaciones y su impacto hace que cambie la tendencia como se verá a continuación.

La Figura 12, muestra que el único año que Bolivia presenta exportación de Urea granulada dentro del período estudiado, corresponde al 2018 por un valor de 48,06 millones de dólares estadounidenses.

La explicación de ello, es porque desde el 2012 en Bolivia se inició un proyecto de industrialización del gas natural, que llegó a su fin en el segundo semestre del 2017 con la inauguración de la primera planta petroquímica en el país, mediante la cual se produce la urea, que es el fertilizante más popular y de mayor uso en el mundo entero. “A nivel mundial la Urea es utilizada principalmente en la producción de: Arroz, Maíz, Trigo, Caña de Azúcar, Sorgo, Papa, Pasturas, Frutales, Hortalizas y otros” (YPFB Corporación, s.f.).

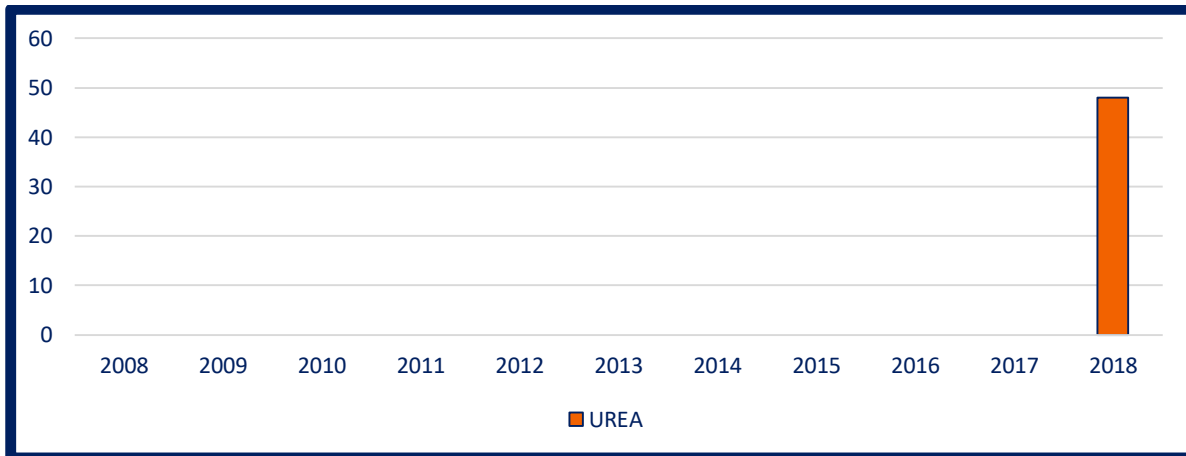


Figura 12 Bolivia: Exportación de Urea granulada a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

La Figura 13, muestra el impacto del fertilizante en la categoría industria manufacturera en el 2018, gracias al convenio de exportación de urea de 335 mil toneladas año oficializado por Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) con la empresa suiza Keytrade que opera en Brasil. El fertilizante boliviano es de alta calidad acorde los estándares internacionales (YPFB, 2018).

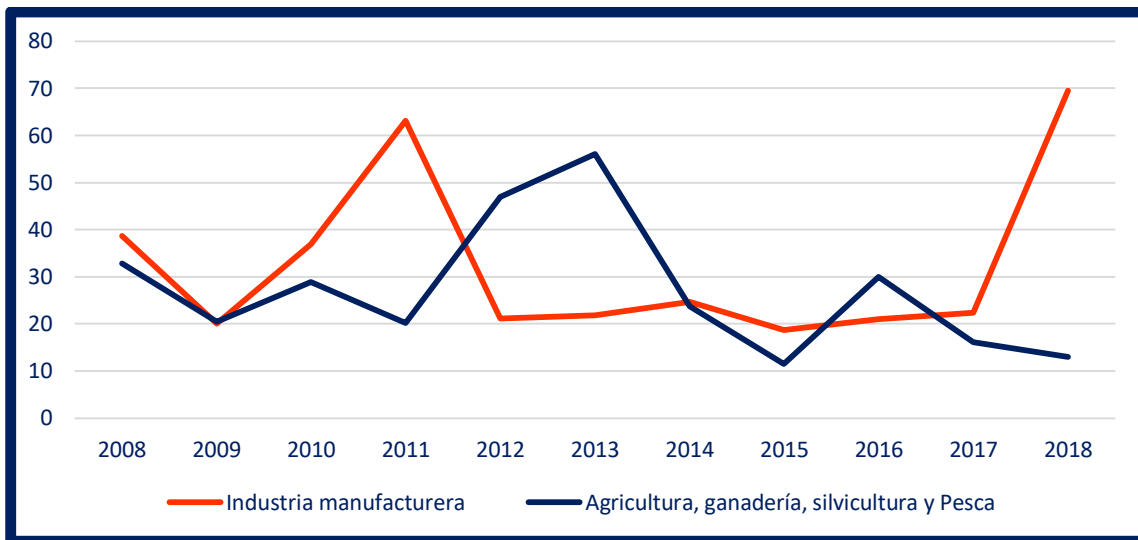


Figura 13 Bolivia: Exportaciones No Tradicionales a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).

* Tomando en cuenta las exportaciones de UREA, la cual inició en el 2018.

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Entre los principales productos de la categoría industria manufacturera exportados a Brasil, según se puede apreciar en la Figura 14, se encuentran los productos alimenticios, las manufacturas de madera que en 2008 reportaron 6,04 millones de dólares estadounidenses mientras que en 2018 solo 2,36 millones de dólares estadounidenses. Tendencia que se repite en manufacturas de cuero, que en 2008 cerca de 4 millones de dólares estadounidenses mientras que en 2018 tan solo menos de medio millón. Otro producto que se observa con tendencia negativa son los textiles, prendas de vestir que en el 2008 la cifra exportada fue más de 4 millones y en 2018 no llegó a un millón de dólares estadounidenses.

Más adelante, se detallará las exportaciones de los productos con mayor valor exportado expresado en porcentaje sobre el total de la categoría, como por ejemplo el estaño metálico, que hasta el 2011 fue el producto más importante para el sector minero boliviano, por sus altas cotizaciones a nivel global. Este producto en específico hace que se note una cúspide en la Figura 14, en el subgrupo otros (2).

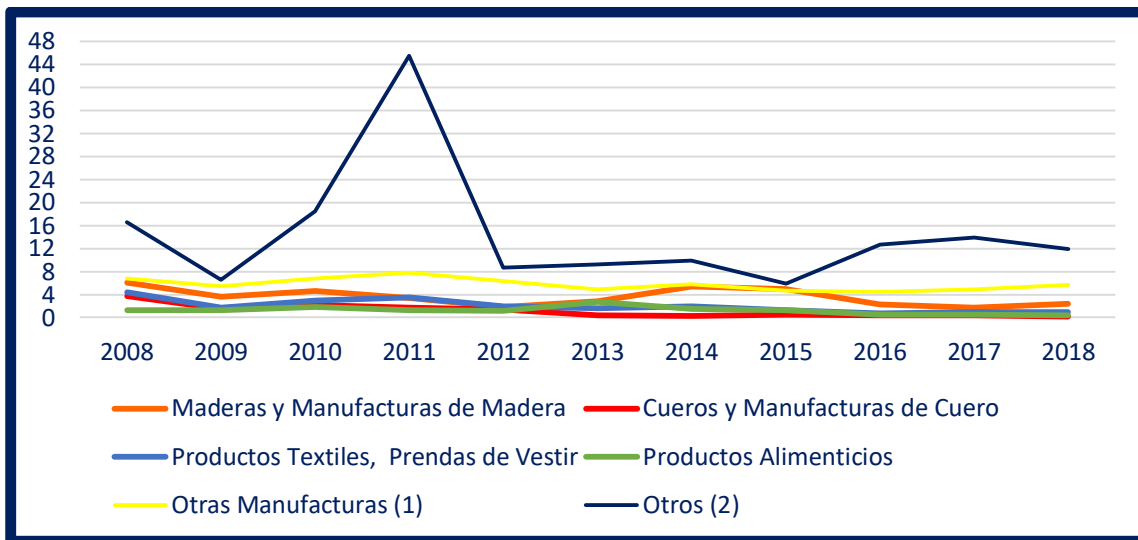


Figura 14 Bolivia: Principales productos Industria manufacturera, exportados a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).

(1) Incluye Desperdicios y desechos, pasta línter de algodón, Tubos y accesorios de tubería de plástico, entre otros.

(2) Incluye Vaselina, parafina, cera de petróleo, palmito, cloruro de calcio, estaño metálico entre otros.

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

El precio internacional del estaño en el 2008 registró la cotización más alta de los últimos 20 años, llegando a 9,13 dólares por libra fina, como se puede constatar en la siguiente nota de prensa:

Entre esta materia prima que se explota en Bolivia se encuentran el estaño y la plata los mismos que el 2008 registraron las cotizaciones más altas de los últimos 20 años. Según el Ministerio de Minería y Metalurgia que se basa en datos del Metal Bulletin, el promedio anual del 2008 de cotización del estaño fue de 9.13 dólares la libra fina, en tanto que el 2007 este metal se valoró en 6.49 dólares y el 2006 el precio fue de 3.89 dólares la libra fina (ABI, 2009).

Esto se ve reflejado en la Figura 14, con una leve prominencia en el 2008 en la categoría Industria Manufacturera, que el producto que más exportó Bolivia a Brasil fue el estaño metálico significando más del 30 % de las exportaciones manufactureras, como muestra la Tabla 4. El año siguiente la cotización bajo a 6,16 dólares por libra fina, lo que también bajó los valores exportados del estaño metálico, representando esta vez apenas un 16%, año en que la cifra exportada junto al 2015 fueron los valores más bajos de manufacturas exportadas a Brasil.

Tabla 4 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en la industria manufacturera exportados a Brasil en 2008.

<i>Productos No Tradicionales</i>	<i>Porcentaje sobre el total exportado (%)</i>	<i>Representación sobre el total exportado</i>
Estaño Metálico	31	
Otras Manufacturas	18	
Maderas y Manufacturas de Madera	16	Más del 80 (%)
Prendas de Vestir, Adobo y Teñido de Pieles	7	
Cueros y Manufacturas de Cuero	10	

Fuente: elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

El otro máximo evidente en la industria manufacturera fue en el año 2011, que se explica nuevamente por los históricos precios internacionales del estaño que esta vez llegó a cotizar 11,79 dólares por libra fina en promedio, según informaba en aquel entonces el viceministro de Desarrollo Productivo Minero, Freddy Beltrán:

Los minerales que registraron precios históricos en 2011 fueron el estaño, con 11,79 dólares la libra fina, el precio más alto que tuvo el estaño en toda la historia; el oro, con 1.573 dólares la onza troy; plata, con 35,12; cobre, 4 dólares la libra fina. Esto influyó mucho en los valores finales de producción”, detalló. En tanto, el zinc alcanzó su tercer precio más alto en 2011, con 0,99 dólares la libra fina, aunque no superó el registrado en 2006, cuando su cotización más alta llegó a 1,44 dólares y en 2007 se valoró en promedio en 1,51 dólares la libra fina, detalló Beltrán (Petrolnews, 2011).

Lo que se rescata de la opinión de la autoridad además de los precios de los minerales es que cuando estos aumentan considerablemente las empresas mineras en Bolivia se sienten incentivadas y aumentan los valores finales de producción.

En ese mismo año las manufacturas bolivianas exportadas al Brasil correspondientes al estaño metálico representaron más del 50 % y junto a otras manufacturas en conjunto

alcanzaron más del 80% del total exportado en la industria manufacturera, como se lo puede apreciar en la Tabla 5.

Tabla 5 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en la industria manufacturera exportados a Brasil en 2011.

<i>Productos No Tradicionales</i>	<i>Porcentaje sobre el total exportado (%)</i>	<i>Representación sobre el total exportado</i>
Estaño Metálico	55	
Otras Manufacturas	12	
Antimonio Metálico y óxidos de Antimonio	10	Más del 80 (%)
Maderas y Manufacturas de Madera	5	
Prendas de Vestir, Adobo y Teñido de Pieles	4	

Fuente: elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

En cuanto al análisis de los volúmenes exportados, se observa en la Figura 15, que la tendencia de la gráfica acompaña a la de los valores exportados en el mismo período, excepto por un producto (estaño metálico), en el 2011 se nota que la curva es mucho más pronunciada en términos de valor que en volumen, esto se dio porque como se explicó anteriormente la cotización del estaño fue la más alta en ese año y que coincide de alguna manera con el lapso de tiempo de la mayor demanda en el mundo por commodities.

Brasil también fue parte de los demandantes de productos no tradicionales bolivianos. Cabe indicar que en la categoría agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca para los años 2012 y 2013, toma en cuenta la exportación de soya (partida arancelaria: 1201 (Habas de soya)) aproximada de 24700 y 45500 toneladas métricas respectivamente a Brasil, estos dos años se exportó este producto al mayor productor de soya del mundo, porque el país continental experimentó la peor sequía en 50 años, tal fue el impacto que la falta de agua acabó con la producción agrícola de muchos campesinos, en la zona noreste de Brasil, afectando a 1100 municipios (FAO, 2012).

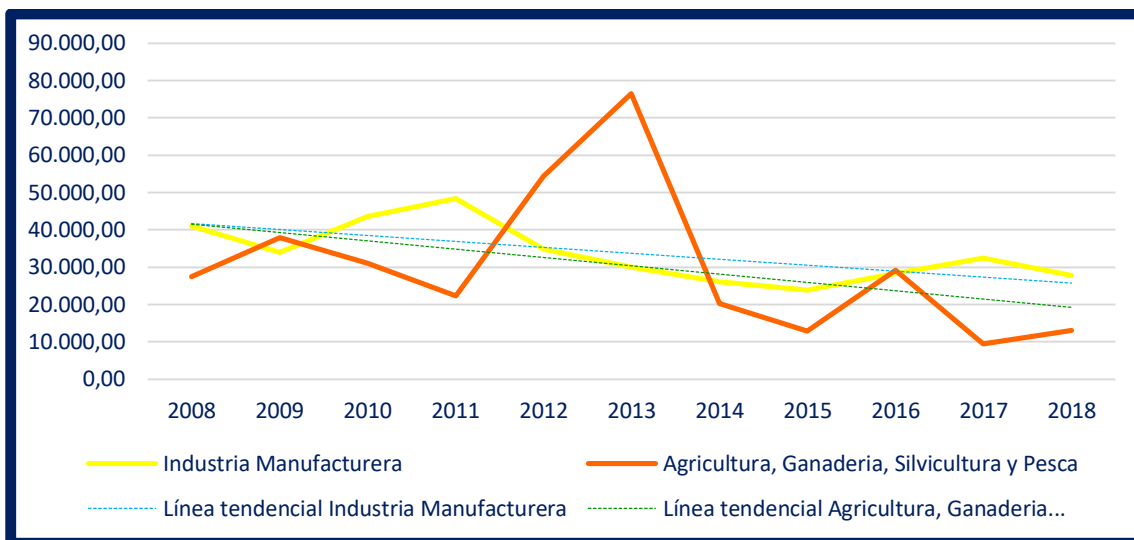


Figura 15 Bolivia: Exportaciones no tradicionales a Brasil (expresado en toneladas métricas).

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Se expone por separado el volumen exportado de Urea (granulada) a Brasil, en la Figura 16, porque, así como se constató en valor (considerablemente alto), en volumen casi llega a 170 mil toneladas métricas, es por ello que en la Figura 15, no se toma en cuenta al fertilizante (urea granulada) porque cambiaría la tendencia de la curva y la distorsionaría, dando la sensación de mejoría en la industria manufacturera con una tendencia al alza, situación que sería la ideal, pero que por ahora no es así.

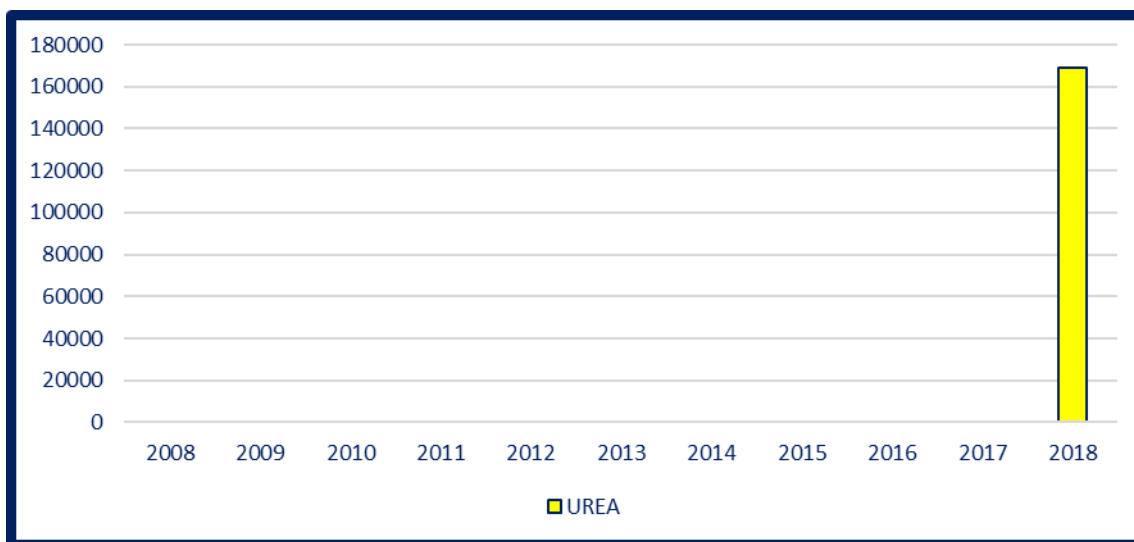


Figura 16 Bolivia: Exportación de Urea a Brasil (expresado en toneladas métricas)

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Con referencia a la categoría agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, en la Figura 17 se aprecia que los años 2012 y 2013, fueron años de mayor valor exportado, principalmente por las altas demandas de estos productos en el exterior. No obstante, si se mira a lo largo de los 11 años analizados, se observa que en el año 2008 las exportaciones de estos productos al mercado brasileño estaban bordeando los 30 millones de dólares estadounidenses y con el pasar de los años, en el 2018 se alcanzó a exportar solamente 13,01 millones dólares estadounidenses. Cabe señalar, que en la Figura 17 en el subgrupo otros productos agropecuarios (3) se está tomando en cuenta las exportaciones de soya (2012 -2013) y que este mismo subgrupo de productos agropecuarios en el último año de estudio mostraron una mejoría, pero que en su conjunto no llegan a los 10 millones de dólares estadounidenses exportados.

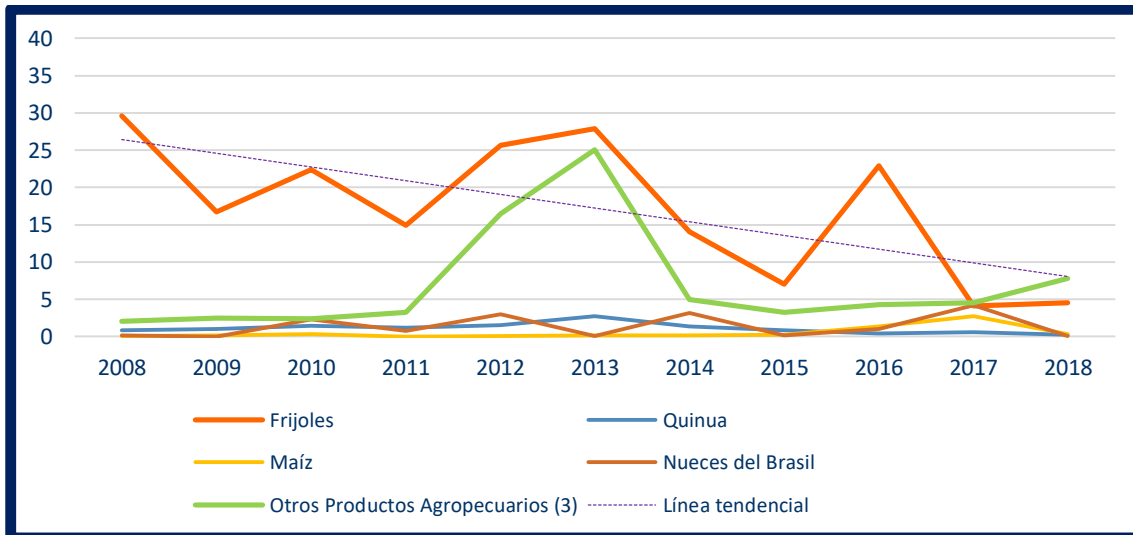


Figura 17 Bolivia: Principales productos de Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca exportados a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).

(3) Incluye soya, orégano, semillas forrajeras, semillas de girasol, sorgo en grano, semen de bovino entre otros.

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

La explicación del alza del subgrupo otros productos agropecuarios (3), básicamente la encontramos en las exportaciones de los principales productos en esta categoría: semillas forrajeras, que son las semillas para la siembra, excepto la remolacha (partida arancelaria 1209290000), orégano y semilla de girasol, productos muy demandados en Brasil.

En cuanto a la explicación de los apogeos correspondientes a la categoría de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, en el año 2008 los precios internacionales de los alimentos estaban más altos comparados con precios del 2010 (año base, datos del Banco Mundial), eso explica la leve cúspide que se aprecia en la Figura 17, en donde el producto con mayor representación fue el frijol, seguido por otros productos agropecuarios (semillas forrajeras, semilla de girasol, orégano) y la quinua, como se puede observar en la Tabla 6.

Tabla 6 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2008.

<i>Productos No Tradicionales</i>	<i>Porcentaje sobre el total exportado (%)</i>	<i>Representación sobre el total exportado</i>
Frijoles	90	
Otros productos agropecuarios	6	
Quinua		98 (%)
	2	

Fuente: elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Sin embargo, en el 2009 la crisis financiera internacional afectó al sector externo boliviano, disminuyendo un 33% las exportaciones no tradicionales bolivianas al mundo, una de las razones de la tendencia a la baja en ese año. Para el 2012, la explicación del alza está que en ese año se exportó soya a Brasil, que, junto a los frijoles, la quinua y las nueces de Brasil representaron un 93% del total exportado en esa categoría, de acuerdo a la Tabla 7.

Tabla 7 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2012.

<i>Productos No Tradicionales</i>	<i>Porcentaje sobre el total exportado (%)</i>	<i>Representación sobre el total exportado</i>
Frijoles	55	
Semillas y habas de soya	26	
Otros productos agropecuarios	9	93 (%)
Quinua		
	3	

Fuente: elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

El 2013 fue el año con mayor auge en la categoría analizada, nuevamente se exportó soya al gigante sudamericano que estaba experimentando la sequía más severa de los últimos 50 años,

junto a los frijoles, otros productos agropecuarios y la quinua, representaron prácticamente el 100 % del total exportado en ese sub grupo de no tradicionales, como se puede apreciar en la Tabla 8. El restante 1% corresponden a maíz, nueces de Brasil, semilla de Sésamo y bananas.

Tabla 8 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2013.

<i>Productos No Tradicionales</i>	<i>Porcentaje sobre el total exportado (%)</i>	<i>Representación sobre el total exportado</i>
Frijoles	49,79	
Semillas y habas de soya	36,10	
Otros productos agropecuarios	8,50	99 (%)
Quinua	5,0	

Fuente: elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Por último, en el año 2016 la cúspide en los valores exportados, se explica por las exportaciones de frijoles, nueces de Brasil y maíz, que en su conjunto representaron aproximadamente un 98%, tal cual se evidencia en la Tabla 9.

Cabe señalar que las exportaciones de frijoles en 2016 fueron la que mayor porcentaje representaron, esto se dio gracias a que en Brasil liberaron las importaciones de frijoles, porque en el mercado interno el precio de este alimento había subido considerablemente por razones climáticas.

Tabla 9 Bolivia: Representación en porcentaje de principales productos no tradicionales en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca exportados a Brasil en 2016.

<i>Productos No Tradicionales</i>	<i>Porcentaje sobre el total exportado (%)</i>	<i>Representación sobre el total exportado</i>
Frijoles	76	
Otros productos agropecuarios	14	
Nueces de Brasil		98 (%)
Maíz	3	
	4	

Fuente: elaborado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

La tendencia negativa presentada en la categoría agricultura, ganadería, silvicultura y pesca se repite particularmente en un producto muy importante para el agro boliviano, porque representa los valores exportados más altos en esta categoría, estos son los frijoles.

Como se puede apreciar en la Figura 18, de exportar casi 30 millones de dólares estadounidenses en el 2008, con el transcurrir de los años con altibajos, se pasó a exportar escasamente 4,53 millones de dólares estadounidenses en el 2018. Cabe mencionar, que los frijoles son parte de la alimentación diaria de los brasileños, es muy común ver que lo incluyen en una variedad de platos de comida como acompañante o como parte de algunos de ellos, como la famosa feijoada. Esto se nota en las estadísticas de consumo per cápita; Brasil alcanza aproximadamente 20 kilos, por año, en tanto que México 18, Chile 12, Cuba 10, Colombia 3 kilo, mientras que en Bolivia el consumo es mínimo de tan solo 300 gramos de frijoles por habitante al año. De las ocho variedades comerciales que se cultivan en el país, Brasil es el mayor demandante de grano, privilegia la compra de negro chané y carioca mairana. Datos recabados en Investigaciones del programa frejol (IIA) El vallecito (AGRONOMIA, 2014).

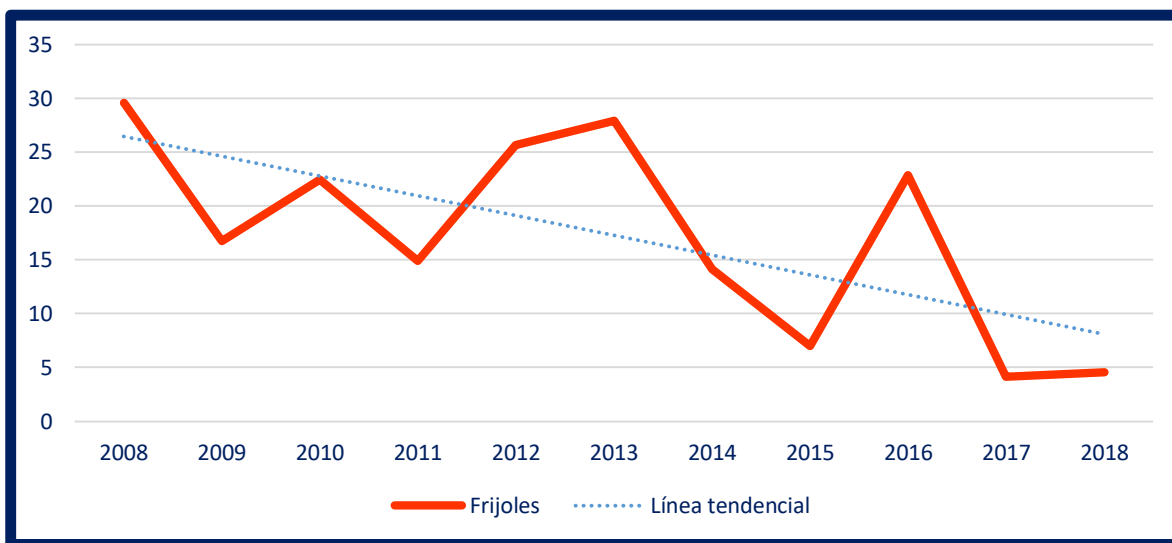


Figura 18 Bolivia: Frijoles exportados a Brasil (expresado en millones de dólares estadounidenses).

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Después de revisar el comportamiento de las exportaciones en ambas categorías de productos no tradicionales, se puede deducir que presentan una notoria disminución en el valor exportado, que como se indicó en la parte introductoria, fue uno de los precedentes que impulso el presente estudio. Estas tendencias a la baja, pueden obedecer a diversos factores que de alguna manera influyeron tanto en los valores como en los volúmenes exportados de productos no tradicionales.

Para finalizar este capítulo se mostrará la participación en porcentaje de los productos no tradicionales versus los tradicionales exportados a Brasil.

Como se puede apreciar en la Figura 19, el porcentaje correspondiente a los No tradicionales es muy bajo y concentrado en un grupo pequeño de productos como se observó a lo largo de todo este capítulo, el año con mayor representación fue el 2018 llegando a un 5% del total exportado al mercado brasileño. No es que subieron significativamente las exportaciones no tradicionales sino más bien que, la demanda de Brasil por gas natural boliviano disminuyó en los últimos años.

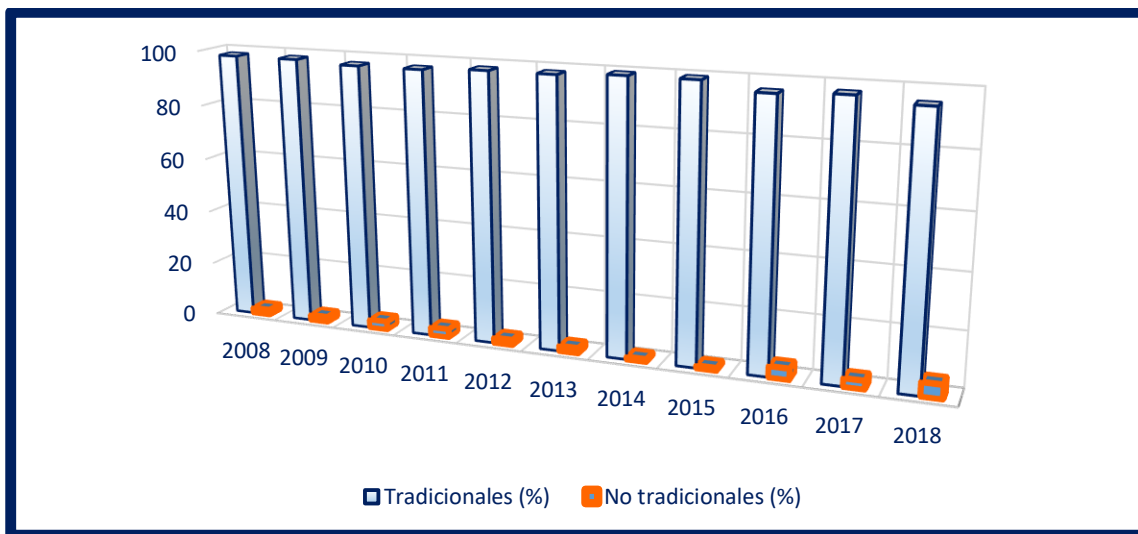


Figura 19 Bolivia: Exportaciones tradicionales y no tradicionales a Brasil (expresado en porcentajes).

Fuente: Elaborado en base a los datos del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

Capítulo V: Conclusiones

A partir de la definición de productos no tradicionales que se encuentra en la legislación boliviana, Decreto Supremo N° 23822, los principales productos no tradicionales bolivianos exportados a Brasil, estuvieron divididos en dos categorías: industria manufacturera y los productos de origen agrícola, ganadero, silvicultura y pesca.

Los principales productos de la industria manufacturera fueron: madera y sus manufacturas, cueros y sus manufacturas, productos textiles, prendas de vestir, productos alimenticios entre otras manufacturas (estaño metálico, cloruro de calcio, vaselina, parafina, palmito entre otros).

Por el lado de la segunda categoría, los principales productos exportados fueron los siguientes: frijoles, maíz, quinua, nueces de Brasil entre otros productos agropecuarios (semillas forrajeras, semillas de girasol, oregano entre otros). Para ambas categorías en términos generales, se observa una tendencia a la baja durante el periodo investigado, con una mediana recuperación en el último año de estudio, que se explica básicamente por la exportación de un solo producto; la urea granulada.

Las conclusiones que se derivan del trabajo de investigación, presenta a los principales factores de contexto macroeconómico relacionados con la evolución de las exportaciones no tradicionales bolivianas a Brasil, estos fueron: la inflación, el tipo de cambio, el PIB, PIB per cápita y también otros factores, como la competitividad y normas restrictivas al comercio exterior en Bolivia aplicadas desde el 2008 en adelante.

De acuerdo a la evolución de las cifras estadísticas analizadas, en Brasil la inflación en promedio bordeó el 6% (siguiendo la línea tendencial), esto permite observar que los precios subían constantemente y de esta manera se puede inferir que pudo haber influido en el poder de compra de los ciudadanos brasileño.

Por el lado del tipo de cambio, en Brasil se depreció constantemente la moneda durante todos los años estudiados. Lo que está de acuerdo con lo planteado en el marco referencial, sobre

el efecto contagio que demostraba matemáticamente Paul Krugman, el cuál decía que, una devaluación en la moneda local, haría aumentar la inflación en la economía. Es precisamente lo que sucedió en Brasil. En cambio, en Bolivia se observa que, por el contrario, en los primeros años se aprecia la moneda boliviana hasta llegar a fijarse el tipo cambio desde el 2011 en adelante. Situaciones que se ven reflejadas en el tipo de cambio real bilateral entre Bolivia y Brasil, el cual disminuyó paulatinamente a lo largo del período estudiado, demostrando la pérdida de competitividad por parte de los productos bolivianos frente a los brasileños.

En cuanto al Producto Interno Bruto (PIB), Brasil fue duramente afectado por la crisis financiera 2009, demorándose en superarla del todo, puesto que, seis años más tarde caería nuevamente en una profunda crisis que le duraría dos años, presentado crecimiento negativo o lo que es lo mismo, una disminución en la producción interna del país. Esto se ve reflejado evidentemente en el PIB per cápita del gigante sudamericano que presenta también cifras negativas. Escenario que demuestra los tiempos difíciles y de austeridad que estaban viviendo los consumidores en el país continental.

Por lo tanto, la evolución de las estadísticas de los factores macroeconómicos mencionados en los tres párrafos anteriores, evidencian la profunda crisis económica vivida por los brasileños en la mayoría de los años estudiados, en particular en tres de los once años estudiados, donde Brasil presenta un PIB negativo, lo que significa que comparado con años anteriores no hubo crecimiento económico y donde los consumidores brasileños vieron afectado su poder de compra lo que coincide con la evolución con tendencia a la baja de las exportaciones no tradicionales bolivianas.

Finalmente, por todo lo antes descrito se rechaza la hipótesis, porque no fue específicamente la fijación del tipo de cambio en Bolivia que influyó en la tendencia negativa de las exportaciones no tradicionales bolivianas al Brasil durante el período 2008 al 2018. Si no, el conjunto de los factores de contexto macroeconómico y los otros factores; por un lado la competitividad, que en los pilares como la institucionalidad, la educación y capacidades, el dinamismo de negocios y la capacidad de innovación, Bolivia presenta calificación muy baja,

lo que se traduce en dificultades a la hora de exportar. Por el otro lado, están las normas restrictivas al comercio exterior, que según el indicador comercio transfronterizo, Bolivia es el país en la región donde más tiempo se demora un exportador en cumplir todas las formalidades relacionadas con el proceso logístico de exportación de bienes, esto junto con la implementación de medidas que afectan directamente a las exportaciones desde el 2008, como la exigencia del Certificado de Abastecimiento Interno y Precio Justo (CAIP), requisito para la exportación, influyeron en las exportaciones no tradicionales bolivianas.

Bibliografía

- Morales, J. A. (diciembre de 2014). La economía boliviana de los últimos cincuenta años: reflexiones sobre el desarrollo de largo plazo. *Revista Ciencia y Cultura*, 18(33), 107-135. Recuperado el 13 de mayo de 2020, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232014000200005&lng=es&tlng=es.
- Nudelsman, S. (2017). *Los regímenes cambiarios en América Latina*. Ensayo de Economía No 51, Universidad Nacional de Colombia. doi:<http://dx.doi.org/10.15446/ede.v27n51.69114>
- YPFB Corporación. (s.f.). *¿Qué es la Urea?* Obtenido de YPFB Corporación: <https://www.ypfb.gob.bo/comercializacion/index.php/que-es-la-urea#:~:text=La%20Urea%20es%20el%20fertilizante,uso%20en%20el%20mundo%20entero.&text=A%20nivel%20mundial%20la%20Urea,%2C%20Frutales%2C%20Hortalizas%20y%20otros>.
- ABI, A. (21 de enero de 2009). *Gobierno: Precios actuales de minerales garantizan producción pública y privada*. Obtenido de Bolivia.com: <https://www.bolivia.com/noticias/autonoticias/DetalleNoticia39998.asp>
- AGRONOMIA. (27 de enero de 2014). Demanda impulsa la producción de frejol y crecen las perspectivas de mercados. Santa Cruz, Bolivia.
- Arraño, E., & Miguel, F. (mayo de 2015). Estudios Económicos Estadísticos. *Tipo de Cambio Real: Revisión Internacional(112)*. Banco Central de Chile.
- Banco Central de Bolivia. (octubre de 1995). *Ley del Banco Central de Bolivia*. Obtenido de Banco Central de Bolivia: https://www.bcb.gob.bo/webdocs/sistema_pagos/ley1670.pdf
- Banco Central de Bolivia. (2011). *Cotizaciones Oficiales del boliviano con relación al dólar estadounidense*. (B. C. Bolivia, Editor) Recuperado el 13 de mayo de 2020, de Banco Central de Bolivia: <https://www.bcb.gob.bo/tiposDeCambioHistorico/index.php?anio=2011>
- Banco Mundial. (2015). *Doing Business*. Obtenido de Comercio transfronterizo: <https://espanol.doingbusiness.org/es/methodology/trading-across-borders>
- Banco Mundial. (2018). *Datos Banco Mundial*. Recuperado el 07 de junio de 2020, de Industria, valor agregado (% del PIB) - Bolivia, Colombia: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.IND.TOTL.ZS?locations=BO-CO&page=4>
- BBC Mundo, Brasil. (13 de mayo de 2014). *¿Puede la violencia en las favelas de Río afectar al Mundial?* Obtenido de BBC news: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140401_militarizacion_favelas_ri_o_janeiro_mundial_gl_bd.shtml
- BCB. (02 de enero de 2008). *Tabla de Cotizaciones del 02 de enero del 2008*. Obtenido de Banco Central de Bolivia: https://www.bcb.gob.bo/?q=cotizaciones_tc
- BCB. (03 de diciembre de 2018). *Tabla de Cotizaciones del 03 de Diciembre 2018*. Obtenido de Banco Central de Bolivia: https://www.bcb.gob.bo/?q=cotizaciones_tc

- Bolivia, B. C. (2018). *El proceso de Bolivianización y los avances económicos y sociales en el período 2006 - 2017* (Vol. III). Bolivia. Obtenido de https://www.bcb.gob.bo/webdocs/publicacionesbcb/2018/08/13/VOLUMEN_III_LIBRO_BCB%20.pdf
- CADEX. (12 de octubre de 2014). *Relación Comercial Bolivia - Brasil*. Obtenido de La Cámara de Exportadores, Logística y Promoción de Inversiones de Santa Cruz: https://issuu.com/cadex_scz/docs/relaci__n_bolivia_-_brasil.pptx
- Candia, G., Zambrana, H., Antelo, E., & Valverde, F. (Julio de 1993). *Determinantes de las Exportaciones en Bolivia*. Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas. Obtenido de Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas: udape.gob.bo/portales_html/analisisEconomico/analisis/vol06/art06.pdf
- Catão, L. A. (septiembre de 2017). *El porqué del tipo de cambio real*. Obtenido de Finanzas y Desarrollo: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2007/09/pdf/basics.pdf>
- CEBEC. (2014). *Bolivia y el MERCOSUR: ¿Cómo podría impactar su adhesión?* Centro Boliviano de Economía (CEBEC/CAINCO). Obtenido de <https://empresaydesarrollo.wordpress.com/2014/08/19/bolivia-y-el-mercosur-como-podria-impactar-su-adhesion/>
- CEPAL. (2016). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2016*. Recuperado el 10 de agosto de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40825/19/1601260BP_Brasil_es.pdf
- Chevalier Naranjo, S. (2019). *El poder adquisitivo de América Latina según el Big Mac*. Foro Económico Mundial. Recuperado el 30 de mayo de 2020, de <https://es.weforum.org/agenda/2019/01/el-poder-adquisitivo-de-america-latina-segun-el-big-mac/>
- Correa, Fernando; Villano, Sebastián;. (2015). *El Aprovechamiento de las Preferencias Arancelarias en 2015*. Asociación Latinoamericana de Integración. Montevideo: ALADI Secretaria General. Recuperado el 25 de mayo de 2020, de http://www2.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/C429F6E6AD0ECB25032580370067A968/%24FILE/217_Libro.pdf
- Curiel Diaz, J. (1997). La teoría de los índices de precios. *Cuaceroos cte Estudios Empresariales*(7). Recuperado el 3 de junio de 2020
- De Gregorio, J. (2007). *Macroeconomía Teorías y Políticas* (Primera ed.). Santiago, Chile: Pearson-Educación. Recuperado el 31 de mayo de 2020, de <http://www.degregorio.cl/pdf/Macroeconomia.pdf>
- De Sousa Vargas, Daniella; Zeballos Coria, David E.;. (Julio-Diciembre de 2015). La política cambiaria en Bolivia objetivos y efectividad. *Revista de Análisis, N°23*, 63-102. Recuperado el 25 de mayo de 2020, de https://www.bcb.gob.bo/webdocs/publicacionesbcb/revista_analisis/ra_vol23/articulo_2_v23.pdf
- DOING BUSINESS. (2018 de octubre de 2018). *Banco Mundial*. Grupo del Banco Mundial. Recuperado el 3 de agosto de 2020, de Metodología: <https://www.doingbusiness.org/en/reports/global-reports/doing-business-2019>

- DOING BUSINESS. (2018). *Clasificación de las economías*. Obtenido de Banco Mundial: <https://espanol.doingbusiness.org/es/data/doing-business-score>
- Durán Lima, J. E., & Alvarez, M. (2011). *Manual de Comercio Exterior y Política Comercial*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago. Recuperado el 16 de junio de 2020, de https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/manual_de_comercio_exterior_y_politica_comercial.pdf
- Durán Lima, J. E., & Alvarez, M. (2013). *Indicadores de comercio exterior y política comercial: análisis y derivaciones de la balanza de pagos*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago. Recuperado el 16 de junio de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3654/1/S20131063_es.pdf
- Dussel, Enrique; CEPAL;. (2001). *Un análisis de la competitividad de las exportaciones de prendas de vestir de Centroamérica utilizando los programas y la metodología CAN y MAGIC*. México: Unidad de Desarrollo Industrial. Recuperado el 17 de mayo de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4875/1/S01030302_es.pdf
- FAO. (15 de mayo de 2012). Agronoticias: Actualidad agropecuaria de América Latina y el Caribe. *La sequía en Brasil desencadena una 'guerra por el agua' entre campesinos*. Obtenido de <http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/509952/>
- FAO. (20 de febrero de 2013). Lanzamiento del año internacional de la Quinua. Nueva York, Estados Unidos. Recuperado el 14 de junio de 2020, de <http://www.fao.org/quinoa-2013/press-room/news/detail/es/>
- Fernández , B. X., Fernández, V., & Aldazosa, E. R. (julio de 2008). *Flexibilización del Tipo de Cambio en Bolivia mediante un mecanismo de Subasta Doble*. Obtenido de Banco Central de Bolivia: <https://www.bcb.gob.bo/webassets/file/2doEncuentroDeEconomistas/Flexibilizacion%20del%20tipo%20de%20cambio%20en%20Bolivia%20mediante%20un%20mecanismo%20de%20subasta%20doble.pdf>
- Foro Económico Mundial. (2016-2017). *Informe de Competitividad Global*. Foro Económico Mundial. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de http://www3.weforum.org/docs/GCR2016-2017/05FullReport/TheGlobalCompetitivenessReport2016-2017_FINAL.pdf
- Foro Económico Mundial. (2018). *El Informe de Competitividad Global 2018*. Foro Económico Mundial. Recuperado el 10 de mayo de 2020, de <http://www3.weforum.org/docs/GCR2018/05FullReport/TheGlobalCompetitivenessReport2018.pdf>
- García Hernández, M. (septiembre - diciembre de 2008). *Temas de Ciencia y Tecnología*. Recuperado el 18 de mayo de 2020, de Los determinantes de la Competitividad nacional. Análisis y reflexiones a partir de un marco teórico conceptual: http://www.utm.mx/edi_antiguas/temas036/ENSAYO2-36.pdf
- Gómez García, V. (2004). *Desarrollo de un modelo exportador cruceño: Análisis estratégico y Plan de Acción*. Secretaría General de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Montevideo. Recuperado el 10 de junio de 2020, de

- [http://www2.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/decd25d818b0d76c032567da0062fec1/89fe7703ea4e12d703256eb70059ea69/\\$FILE/04-04.pdf](http://www2.aladi.org/nsfaladi/estudios.nsf/decd25d818b0d76c032567da0062fec1/89fe7703ea4e12d703256eb70059ea69/$FILE/04-04.pdf)
- Guillen; A.; M.H. Badii; Garza, F.; Acuña, M. ;. (Abril de 2015). Descripción y Uso de Indicadores de Crecimiento Económico. *Revista Internacional de Buena Conciencia*. Recuperado el 22 de mayo de 2020, de [http://www.spentamexico.org/v10-n1/A10.10\(1\)138-156.pdf](http://www.spentamexico.org/v10-n1/A10.10(1)138-156.pdf)
- IBCE. (05 de agosto de 2015). "Bolivia registra déficit comercia con Brasil luego de 15 años". Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Obtenido de <https://ibce.org.bo/noticias-detalle.php?idNot=594>
- IBCE. (30 de mayo de 2019). Exportaciones de soya y sus derivados. Santa Cruz, Bolivia.
- IBCE, I. B. (04 de junio de 2018). *Bolivia: Exportaciones de Chia*. Recuperado el 14 de junio de 2020, de CIFRAS Instituto Boliviano de Comercio Exterior: https://ibce.org.bo/images/ibcecifras_documentos/CIFRAS-703-Bolivia-Exportaciones-Chia.pdf
- IBCE, I. B. (29 de abril de 2019). *Exportaciones de Quinoa en Bolivia*. Recuperado el 14 de junio de 2020, de CIFRAS Instituto Boliviano de Comercio Exterior: https://ibce.org.bo/images/ibcecifras_documentos/Cifras-783-Exportaciones-de-quinoa-en-Bolivia.pdf
- INE. (29 de junio de 2017). Tras ocho años de la suspensión del ATPDEA, el valor de las exportaciones a Estados Unidos aumentó significativamente. La Paz, Bolivia: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado el 14 de junio de 2020, de <https://www.ine.gob.bo/index.php/tras-ochos-anos-de-la-suspension-del-atpdea-el-valor-de-las-exportaciones-a-estados-unidos-aumento-significativamente/>
- Kouzmine, V. (Junio de 2000). Comercio Internacional. *Exportaciones No Tradicionales latinoamericanas. Un enfoque tradicional*. Santiago, Chile: CEPAL, ECLAC. Recuperado el 25 de mayo de 2020, de Serie 7: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4413/S2000930_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Krugman, P. (16 de marzo de 2019). *Los robots no tienen la culpa de los salarios bajos*. Recuperado el 2 de junio de 2020, de El PAÍS: https://elpais.com/economia/2019/03/15/actualidad/1552651704_169047.html
- Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice;. (2006). *Economía Internacional* (Septima ed.). (A. Cañizal, Ed., & Y. Moreno, Trad.) Madrid, España: PEARSON EDUCACIÓN, S.A. Recuperado el 15 de mayo de 2020
- Ley N° 1670, Ley del Banco Central de Bolivia. (30 de octubre de 1995). Sala de Sesiones del Honorable Congreso Nacional. La PAz, Bolivia: EL Honorable Congreso Nacional. Recuperado el 22 de mayo de 2020, de https://www.bcb.gob.bo/webdocs/sistema_pagos/ley1670.pdf
- Marra, A. (05 de agosto de 2016). *Diario Público*. Obtenido de Río 2016: los Juegos Olímpicos: <https://www.publico.es/internacional/rio-2016-juegos-olimpicos-crisis.html>
- México Competitivo. (07 de noviembre de 2018). *Gobierno de México*. Recuperado el 2020 de agosto de 10, de Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial:

- <https://www.gob.mx/se/mexicocompetitivo/articulos/indice-de-competitividad-global-del-foro-economico-mundial-181433?state=published>
- Murillo Reyes, A., & Pantoja Ballivián, J. (2015). *Precios de los commodities, política monetaria y crecimiento económico en Bolivia: un enfoque estructural*. Banco Central de Bolivia. Recuperado el 15 de mayo de 2020, de <https://www.bcb.gob.bo/webdocs/publicacionesbcb/2017/06/29/26%20-%20Precios%20commodities%20politica%20monetaria.pdf>
- OIT, FMI, OCDE, Oficina Estadística de las Comunidades Europeas, Organización de las Naciones Unidas, & Banco Mundial. (2006). *Manual del índice de precios al consumidor: Teoría y práctica* (Edición en Español ed.). Washington, Estados Unidos: Organizaciones editoras. Recuperado el 4 de junio de 2020, de <http://www.imf.org>
- Orias Arredondo, R. (1997). Bolivia en el comercio mundial: entre la globalización y la marginalización. *Estudios Internacionales*, 30(118), 216-234. doi:10.5354/0719-3769.2011.15171
- Petrolnews. (23 de enero de 2011). *Portal de Información y Negocios para la Industria del Petróleo, Gas y Minería*. Obtenido de Precios del estaño, oro y plata fueron los más altos en 2011: <https://www.petrolnews.net/noticia.php?&r=17616>
- Porter, M. E. (5 de enero de 2014). Los 80 años del PIB. Recuperado el 1 de junio de 2020, de <https://www.nacion.com/opinion/foros/los-80-anos-del-pib/N5PNZJI2C5A5XERJM7DA7TGBOQ/story/>
- Prada B., A. (24 de marzo de 2010). De las Cuentas Nacionales a la Riqueza de las Naciones. Una hoja de ruta para la Economía del Siglo XXI. *Revista Galena de Economía*, 19(1). Recuperado el 31 de mayo de 2020, de Universidad de Vigo, España: http://www.usc.es/econo/RGE/Vol19_1/castelan/nb1c.pdf
- Quinoa Trade. (2016). *La Quinoa, "El Grano de Oro" de Bolivia*. Obtenido de Quinoa Trade: <http://quinoatrade.com.bo/quinua.php>
- Reuters. (06 de marzo de 2020). *Infobae*. Obtenido de Bolivia firma adenda a contrato de gas con Brasil para extender sus exportaciones hasta el 2026: <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/03/06/bolivia-firma-adenda-a-contrato-de-gas-con-brasil-para-extender-sus-exportaciones-hasta-el-2026/>
- Rodríguez, G. (2013). Cifras del Comercio exterior boliviano gestión 2013. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Recuperado el 12 de Junio de 2020, de <https://ibce.org.bo/images/publicaciones/ce-220-Cifras-Comercio-Exterior-Bolivia-2013.pdf>
- Schwab, K. (2019). *Foro Economico Mundial*. (P. K. Schwab, Editor) Recuperado el 23 de Mayo de 2020, de Foro Economico Mundial: http://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf
- Suñol, S. (abril-junio de 2006). Aspectos Teóricos de la Competitividad. *Ciencia y Sociedad*, XXXI(2), 179-198. Recuperado el 15 de mayo de 2020, de <http://repositoriobiblioteca.intec.edu.do/bitstream/handle/123456789/1224/CISO20063102-179-198.PDF?sequence=1&isAllowed=y>
- YPFB. (1 de febrero de 2018). La Planta de Urea opera en un 100% y YPFB garantiza nominaciones para la exportación. Cochabamba, Carrasco, Bolivia. Recuperado el

15 de junio de 2020, de <https://www.ypfb.gob.bo/es/informacion-institucional/noticias/827-la-planta-de-urea-opera-en-un-100-y-ypfb-garantiza-nominaciones-para-la-exportacion.html#:~:text=YPFB%20oficializ%C3%B3%20recientemente%20con%20la,pa%C3%ADs%20solo%20con%20este%20contr>